

München

EL CONCEPTO DE ACTO ENERGETICO EN ARISTOTELES

Un análisis de Phys. 200b26-201a9, Phys. 224b35-226a3,
Met. 1048b18-35 y lugares paralelos

DISERTACION INAUGURAL

PARA ALCANZAR EL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA DE LA

UNIVERSIDAD LUDOVICO-MAXIMILIANEA DE MUNICH (ALEMANIA)

POR

FERNANDO CUBELLS MARTINEZ

DE

VALENCIA (ESPAÑA)

SEMESTRE DE VERANO DE 1959

2

EL CONCEPTO DE ACTO ENERGETICO
EN ARISTOTELES

THE END OF THE WORLD
AND THE BEGINNING OF THE NEW

Druckerlaubnis 6.VII.1960

Gutachter: Prof. Dr. Hermann Krings

Referent: Prof. Dr. Helmut Kuhn

Tag der mündlichen Prüfung: 30.VII.1959

La tesis doctoral fue presentada en la Universidad de
Munich en alemán y con el título: DIE LEHRE VOM
ENERGETISCHEN AKT BEI ARISTOTELES.

EL CONCEPTO DE ACTO ENERGETICO EN ARISTOTELES

Un análisis de Phys. 200b26-201a9, Phys. 224b35-226a3,
Met. 1048b18-35 y lugares paralelos

DISERTACION INAUGURAL

PARA ALCANZAR EL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA EN LA FACULTAD DE FILOSOFIA DE LA

UNIVERSIDAD LUDOVICO-MAXIMILIANEA DE MUNICH (ALEMANIA)

POR

FERNANDO CUBELLS MARTINEZ

DE

VALENCIA (ESPAÑA)

SEMESTRE DE VERANO DE 1959



..... εὖ ζῆ καὶ εὖ ἔζηκεν ἄμα,
..... εἰ δὲ μή, ἔδει ἂν ποτε παύε-
σθαι

Met.1048b25-27



Digitized by the Internet Archive
in 2026

https://archive.org/details/IA41555221_0069

INTRODUCCION

A Aristóteles se le ha leído tradicionalmente con el prejuicio de las síntesis e interpretaciones de su filosofía que a lo largo de siglos se han ido transmitiendo en las escuelas. Según esto, la ontología aristotélica es una ontología estática en la que el ser es algo quieto, perfectamente acabado.

Algunos decenios de investigación filológica han hecho desaparecer la seguridad que se tenía en estas sistematizaciones sin dar en cambio resultados positivos con que sustituirlas (1). De aquí que uno de nuestros deberes más urgentes para con la Historia de la Filosofía sea una reelaboración del capítulo dedicado a Aristóteles (2).

Los griegos, con cuya problemática se enfrenta su filosofía, o tienen del ser una idea absolutamente estática, empeñándose en concebirlo como quietud o inmovilidad absolutas o, por el contrario, lo consideran como pura fluencia. Una de las preocupaciones más serias de Aristóteles fue conciliar esta antinomia ontológica.

La solución que Aristóteles dio al problema del movimiento fue considerada ya por Simplicio (siglo vi d. C.) y después de él por toda la tradición como aplicada a un campo muy reducido de la ontología, al cambio sensible, y no a su raíz, al ser trascendental objeto de esta ontología. Pero de hecho, tanto el planteamiento como la solución del problema van mucho más lejos. Las opiniones de los presocráticos que intenta superar Aristóteles con su definición de movimiento no ofrecen dudas a este respecto. Y algunos pasajes de su obra nos dan base para creerlo así. Demostrarlo será el objeto de nuestro estudio.

Aristóteles es un autor de difícil acceso. Pasajes enteros de sus escritos son de muy dudosa autenticidad, otros se deben a fases inmaduras de su evolución mental. De aquí que no se pueda recurrir a un texto y aducirlo

(1) Wilpert, P., en «Zeitschrift für philosophische Forschung» (1946), I, I: 123-140.

(2) Hartmann, N., en «Beiträge zur Philosophie des Deutschen Idealismus» (1923), III, I: 1-36.

como exponente de su pensamiento por la sola razón de encontrarlo en el Corpus Aristotelicum.

Nuestro estudio está basado en unos pocos fragmentos que creemos exponentes de la mentalidad de Aristóteles en un momento decisivo de su evolución. Nuestra labor no será otra que analizarlos y comparar o yuxtaponer resultados.

CAPITULO PRIMERO

**EL ESTADO DE LA INVE-
STIGACION FILOLOGICA**

Después de los estudios filológicos que en los últimos decenios han aparecido sobre la obra de Aristóteles, resulta imposible tratar ninguno de sus problemas filosóficos sin hacerse eco previamente del estado de la investigación en este campo. Para algunos, los filólogos han abierto el camino a una imagen totalmente nueva del aristotelismo (1). Sin embargo, este camino dista mucho de estar limpio de obstáculos, y esto por dos razones: por estar todavía incompleta la investigación y por haberse excedido algunas veces en sus atribuciones quienes se dedican a ella (2). Es muy difícil todavía un estudio doctrinal sobre cualquier parte importante de la filosofía de Aristóteles (3). Hay que entender cada fragmento en sí mismo, prescindiendo del sentido que pueda tener en el sistema que tradicionalmente se ha venido llamando aristotelismo (4), y aún de la relación con otros fragmentos, a no ser que probemos que esta relación existe.

El objeto de nuestro estudio lo constituyen fundamentalmente las relaciones entre sí de cinco de estos fragmentos, cuatro de ellos paralelos dos a dos (5):

Phys.200b26—201a9 = Met.1065b5—14

Phys.224b35—226a23 = Met.1067b14—1068a20

Met.1048b18—35.

Nuestro estudio pretende probar que de las relaciones entre estos fragmentos se siguen consecuencias importantes para una mejor comprensión

(1) Wundt, M., en «Untersuch. zur Metaph. des Aristoteles», 5.

(2) Wilpert, P., en «Zeitschr. für philos. Forschung» (1946), I, 1: 123-140.

(3) Sobre esto cfr. Mansión, «Introduction a la Physique Aristotelicienne», 5.

(4) Wundt, M. o. c., 6.

(5) Los demás textos que aduzcamos tendrán solamente el objeto de aclarar y sistematizar nuestra exposición.

del pensamiento de Aristóteles. Pero para ello hemos de demostrar previamente:

- 1) que estos fragmentos contienen doctrina auténticamente aristotélica.
- 2) que esta doctrina es reflejo del pensamiento de su autor en una fase decisiva de su evolución.

De aquí que empecemos tratando de su autenticidad y unidad doctrinal.

1.—AUTENTICIDAD

I.—Phys.200b26—201a9; Phys.224b35—226a3

La autenticidad literaria y doctrinal de estos fragmentos ha sido negada por Zürcher. La mayoría de los autores, entre ellos Tannery, Bonitz, Rodier, Diels, Brandis, Hayduck, Ross, Jaeger, Mansion y Gohlke la dan por supuesta.

En su obra “Aristoteles’ Werk und Geist” intenta demostrar Zürcher que sólo un 20 ó 30 % del Corpus Aristotelicum se debe a Aristóteles. El resto es obra de Teofrasto, tanto en su forma como en su contenido (1). Los dos fragmentos en cuestión pertenecen a la parte teofrástica (2).

La impugnación que Zürcher hace de su autenticidad se funda en razones generales que afectan a todo el porcentaje citado del CA (3). Una crítica de estas razones y de la erudición filológica en que están fundadas cae totalmente fuera de nuestro objeto y posibilidades. Además, el que, según afirma Zürcher, fuera Aristóteles un platónico y Teofrasto el verdadero “aristotélico” en el sentido tradicional de la palabra, no afecta en absoluto al contenido de nuestro trabajo. Con escribir Teofrasto donde habíamos puesto Aristóteles, todo arreglado. Sin embargo, a pesar de los años transcurridos desde la aparición del libro de Zürcher (1952) no

(1) Pág. 17.

(2) Págs. 154-5; 162-4.

(3) En su crítica a Phys. 200b26-201a9 se funda además en razones de tipo filosófico que examinaremos al ocuparnos del estudio de este fragmento.

parece que la opinión de los entendidos haya variado de forma que sea necesaria o siquiera conveniente esta modificación (1).

II.—Met.1065b5—14; Met.1067b14—1068a20

Estos fragmentos y los dos de la Física citados anteriormente son paralelos. Para la mayoría de los autores, los fragmentos de Met. son un resumen de los de Phys. (2). Para otros, son los últimos una ampliación de los primeros (3). Algunos niegan su autenticidad literaria (4). Ross admite la posibilidad de que hayan sido redactados por alguno de los discípulos de Aristóteles (5). Otros admiten sin más que han sido escritos por él mismo (6).

La autenticidad literaria de estos fragmentos queda, por tanto, muy dudosa. Su autenticidad doctrinal está ligada a la de sus paralelos de la

(1) Sobre esto cfr. Brady, I., en «The new Scholasticism» (1953), XXVII, 3 : 305-334. Y Fraile, «Historia de la Filosofía», I, 404-5.

(2) Christ, Ross, Gohlke, Jaeger.

(3) Brandis, Schwegler, Zürcher.

(4) Christ, «Kritische Beiträge zur Met. des Arist.», 420; Natorp, en «Archiv für Geschichte d. Philos.» (1886), I, 1 : 178-193, y «Philosoph. Monatschrift» (1888), XXIV : 178-193; Spengel, Rose, Ueberweg.

(5) Met. I, XXVII. Lo mismo Bonitz.

(6) Jaeger dice que estos fragmentos no son menos auténticos que cualquier otro pasaje de esta colección de manuscritos si bien no tienen relación con su contexto («Arist.», 174). Anteriormente los consideró como esquemas o resúmenes de discípulos de Aristóteles («Studien zur Entst. d. Met. des Arist.», 135; 142); Brandis, «Über die arist. Met.», 72; Schwegler, «Met. Arist.», IV, 209; Gohlke, «Entst. arist. Prinz.», 25; Zeller.

Física. Esta autenticidad ha sido negada sólo por Zürcher, fundándose en las razones a que hicimos referencia en el parágrafo anterior (1).

III.—Met.1048b18—35

Este fragmento aparece en la mayor parte de los manuscritos, incluido el Laurentianus 87, 12. Está omitido en el Parisinus gr. 1853, Vindobonensis phil. gr. C y Vaticanus 256. Una paráfrasis de él se encuentra en un buen manuscrito de Alejandro, pero no aparece en la edición de sus Comentarios, de la Academia de Ciencias de Berlín (2). Está omitido en las traducciones de Moerbeke y Bessarion (3) y muy corrompido en otros manuscritos. Pero contiene terminología y doctrina auténticamente aristotélicas, se adapta perfectamente al contexto y no hay razones para dejar de considerarlo como genuino. Esta es la opinión de Christ, Schwegler, Bonitz, Ross, Smeets y, en general, de casi todos los autores (4).

El texto fue enmendado por Bonitz, como veremos más adelante al ocuparnos en detalle de él.

Gohlke nos da una razón para explicar su omisión en algunos manuscritos: Aristóteles vio la contradicción de este pasaje (la distinción entre ἐνέργεια y κίνησις) con lo que aparece en III Phys. (uno de los frag-

(1) «Arist. Werk u. Geist.», 225-27.

(2) «Alexandri Aphrodisiensis in Aristotelis Metaphysica Commentaria», COMMENTARIA ARISTOTELIS GRAECA, vol. I. Es muy dudoso que fuera Alejandro el autor de los Comentarios en lo que a esta parte de la Met. se refiere. La mayoría de los autores consideran como tal a Miguel de Efeso.

(3) La traducción de Moerbeke fue la que empleó Santo Tomás en sus comentarios a Aristóteles. Este desconoció el fragmento en cuestión y con él la Escolástica.

(4) Schwegler, «Met. Arist.», IV, 173-4; Christ, «Studia in Arist. libros Metaph. collata», 7-8; Ross, Met. II, 253; Bonitz, «Arist. Met.», II, 397; Smeets, «Act en Potentie in Met. van Arist.», 49-50.

mentos citados) y por ello, tachó todo el pasaje. Algunos copistas transcribieron el texto con la tachadura, así aparece en el código Laurentianus 87, 12, y otros la omitieron (1).

(1) «Entst. arist. Prinz.», 39-40. Hemos de hacer notar que el que Aristóteles invalidara la distinción, en el supuesto de que realmente lo hiciera, no quiere decir que invalidara también las razones que dio para establecerlas, razones auténticamente aristotélicas según Ross (Met. II, 253), y son las razones lo que de este pasaje nos interesa.

II.—UNIDAD DOCTRINAL

El medio más ordinario de determinar que ciertas ideas reflejan una fase de la evolución mental de un autor es generalmente la fijación de la cronología de los escritos en que estas ideas aparecen. Pero en el caso de Aristóteles, la cronología de un libro y mucho más la de un fragmento, es, en la mayoría de los casos, imposible de determinar (1). Por esta razón nos

(1) Como prueba de ello exponemos un gráfico de los resultados de los últimos intentos de fijar la cronología relativa de los libros en que se encuentran nuestros fragmentos :

antigüedad : mayor > menor

Jaeger (1912, 1923) III Phys. > V Phys. > IX Met.
 Ross (1936) III Phys. > V Phys.

Oggioni (1939)		III Phys.		> IX Met.
Nuyens (1948)		V Phys.		

Zürcher (1952)		III Phys.	> V Phys.
		IX Met.	

Gohlke (1924, 1952)		V Phys.	> III Phys.
		IX Met.	

Jaeger, «Studien zur Ents. d. Met. des Arist.» ; «Aristoteles» ; Ross, Phys. ;
 Oggioni, «La Filosofia prima di Aristotele» ; Nuyens, «L'evolution de la

vemos obligados a emplear otro método: demostrar la ausencia de contradicciones ideológicas de estos pasajes entre sí y con otros que expongan doctrina indiscutiblemente aristotélica.

I.—En el libro III de la Física y su correspondiente paralelo de la Metafísica se define el movimiento tomando como base la teoría del acto y la potencia, y se afirma que su concepto es tan extenso como el de ser. En V Phys. y paralelo se considera el movimiento como el cambio de una forma accidental de un sustrato por otra, es decir, como mutación accidental de un sustrato. Como consecuencia, se dice que el movimiento sólo puede predicarse de tres categorías. Algunos autores, como Tannery y Gohlke, ven en esto un indicio de una evolución del pensamiento de Aristóteles (1). Al escribir el pasaje de V Phys. aún era platónico (Tannery), no tenía elaborada la teoría del acto y la potencia (Gohlke) y por ello recurrió a otro fundamento al tratar del movimiento. Gohlke se basa en esto para determinar que la fecha de composición de V Phys. es anterior a la de III Phys. (2). Pero esto es un poco aventurado. En primer lugar, otros autores (Jaeger, Ross, Zürcher), con razonables fundamentos, colocan la fecha de composición del libro III anterior a la del V. Además, en el libro de las Categorías, uno de los primeros escritos por Aristóteles, según la mayoría de los autores, aparecen *φθορά* y *γένεσις* como especies de movimiento según III y en contra de V (3), y en libros de composición indiscutiblemente posterior aparece el movimiento en el sentido restringido de V Phys. con más frecuencia que en el amplio del libro III (4). Otra razón es que en el fragmento

psychologie d'Aristote»; Zürcher, «Arist. Werk u. Geist»; Gohlke, en «Hermes» (1924), LIX: 274-306, y «Entst. arist. Prinz.».

Como puede verse, el estado actual de la investigación cronológica del CA, por lo menos respecto de los fragmentos que nos interesan, no es una base demasiado firme para fundamentar teorías.

(1) Tannery, P., en «Archiv für Geschichte d. Philos.» (1894), VII: 224-9 y (1896) IX: 115-8; Gohlke, en «Hermes» (1924), LIX: 274-306, y «Entst. arist. Prinz.», 40-3.

(2) Gohlke, *l. c.*

(3) Kat, 15a3.

(4) En sentido restringido aparece, por ejemplo, en Phys. 260a27,

del libro III aparece claramente insinuada la doctrina del libro V (en 200b33 ss.) y que en la segunda parte del libro XI Met. aparecen lugares paralelos de los dos fragmentos con sólo cuatro páginas de separación. Si esta segunda parte fue escrita por Aristóteles es un indicio de que no consideraba contradictorio lo que se afirma en los lugares paralelos y lo mismo hemos de decir si se deben a uno de sus discípulos, pues es de suponer que conocería el pensamiento del maestro a este respecto.

Brandis, Kappes, Mansion, Rodier y Ross afirman que la diferencia entre los dos pasajes no es indicio de una evolución sino tan sólo de un uso distinto de terminología (1). El mismo Aristóteles parece indicarlo al escribir que “en alguna ocasión anterior (y seguramente se refiere a III Phys.) habló del movimiento sin distinguir” (2).

Sobre todo esto daremos más detalles en el capítulo tercero. Aquí sólo nos interesa hacer constar que es muy aventurado hablar de contradicción ideológica en estos dos pasajes.

II.—En el fragmento de IX Met. aparece una distinción entre *κίνησις* y *ἐνέργεια* también en contradicción, aparente al menos, con III Phys. Gohlke dice que Aristóteles mismo cayó en la cuenta de ello y tachó el pasaje de Met. Para Gohlke es, pues, éste el que no vale a la hora de fijar el pensamiento definitivo de Aristóteles. Hemos de recordar lo que dijimos en la página 18, nota 1, es decir, que el que Aristóteles considerara esta distinción como inapropiada no quiere decir que pensara lo mismo de las razones que dio para establecerla, esto es, del análisis que hace de las actividades humanas. Por otra parte, no hay motivo para suponer que lo que Aristóteles encontró mal fuera otra cosa que el nombre que dio a las dos especies de actividades.

265a11, De Coelo 310a23, De Gen. et Corr. 319a31, 336a19, De An. 406a12, Met. 1042b4, 1069b9. En sentido amplio en Phys. 261a4, 264a29. De Gen. et Corr. 315a28. Sobre todo esto cfr. Ross, Phys. 8.

(1) Brandis, «Handbuch d. griech-röm. Philos.», II, 2b, 822; Kappes, «Arist. Lehr. ü. Beg. u. Ursach. d. KIN.», 17; Rodier, en «Arch. f. Gesch. d. Phil.», (1895), VIII: 445-60 y (1896) IX: 185-9; Mansion, en «Rev. Neo-Scholast. d. Philos.» (1927), 2 serie, I: 425-66; Ross, Phys., 8.

(2) Phys., 218b19-20.

Además, la opinión de Gohlke no es más que eso, una opinión. Otros autores, Jaeger, Oggioni, Nuyens, al considerar el libro III de la Física anterior al IX de la Metafísica la invalidan implícitamente.

Otra razón es que en Magna Moralia aparece que el placer es *κίνησις* y *ἐνέργεια* (1), y en la Ética a Nicómaco se dice, por el contrario, que el placer no es movimiento (2). Ahora bien, la EN es posterior a Magna Moralia (3). Gohlke mismo lo admite al dar por buenos los trabajos de von Arnim (4) y aquí encontramos otro argumento en contra de la hipótesis de Gohlke, puesto que en la obra posterior aparece la distinción de IX Met., y en la anterior, lo contrario.

Por otra parte, en la Retórica, una de las obras posteriores de Aristóteles, se considera el placer como movimiento (5), en contra de lo que aparece en EN, que es una obra también posterior.

En resumen. La contradicción entre IX Met. y III Phys. no puede explicarse recurriendo a una evolución de pensamiento, puesto que obras de todas las épocas reflejan el pensamiento expresado en los dos lugares.

Creemos que también aquí la dificultad nace de un empleo distinto de los mismos términos *ἐνέργεια* y *κίνησις*, que por cierto son de un uso extraordinariamente ambiguo en todo el CA (6).

(1) Magna Moralia 1204b28.

(2) EN 1173a29 ss.

(3) Von Arnim, H., «Die drei aristotelischen Ethiken».

(4) Gohlke, «Die Entstehung der aristotelischen Ethik, Politik, Rhetorik», 12.

(5) Rhet. 1369b33.

(6) Cfr. Ross, Met. II, 251.

CAPITULO SEGUNDO

**LA DISTINCION ENTRE
DOS ESPECIES DE ACTO**

I.—EL CONCEPTO DE ACTO

I.—Para Aristóteles, acto es un estado de ser de las cosas distinto de lo que decimos en potencia: ἔστι δὴ ἐνέργεια τὸ ὑπάρχειν τὸ πρᾶγμα μὴ οὕτως ὥσπερ λέγομεν δυνάμει (Met. 1048a30) (1), Aristóteles da esta definición en el capítulo 6 del libro IX de la Metafísica, después de haber expuesto en los capítulos anteriores el concepto de potencia. Por esto viene a decir: ya hemos dicho lo que es ser en potencia, pues bien, ser en acto es lo otro, lo distinto de lo que hemos dicho ser en potencia.

Aristóteles justifica la pobreza de esta definición diciendo que no en todo se ha de buscar una definición exacta, sino que a veces debemos contentarnos con ciertas analogías: lo que es el edificar respecto de lo edificable, etc., es el acto respecto de la potencia (Met. 1048a32 ss.) (2).

II.—En el libro II De Anima, capítulo 5, hablando de la percepción (αἴσθησις) demuestra Aristóteles que o no es alteración (ἀλλοίωσις) (a 1), o lo es en un sentido distinto al usual en sus escritos (De An., 417b6-7; b13 ss.) (3).

(1) Sobre esta definición escribe Zürcher: «La definición de ἐνέργεια en el capítulo 6 es tonta (naiv): energeia es aquello que no se comporta potencialmente... Esto suena a cosa escolar o senil» (Das klingt fast schülerhaft oder greisenhaft) («Arist. Werk u. Geist», 222). Seguramente no ha caído Zürcher en la cuenta de que todas las definiciones de primeros principios suenan parecidamente.

(2) Cfr. sobre esto el comentario de Santo Tomás (Com. Met. 1823-7) y de Ross (Met. II, 251).

(3) No hay que confundir el concepto estricto de alteración de que se habla aquí: ἀλλοίωσις = movimiento cualitativo con el concepto general — μεταβολή — que aparece en Phys. 224b35 ss., Met. 1067b14 ss. μεταβολή es un concepto genérico del que κίνησις y ἀλλοίωσις son especies.

Para entender bien los términos de este pasaje conviene que retrocedamos hasta las primeras líneas del capítulo. Allí plantea Aristóteles la dificultad: "parece que la percepción sea una alteración" (De An. 416b34). A continuación sigue una serie de consideraciones que le llevarán a resolverla. En primer lugar trata en general sobre la percepción en acto y en potencia y sobre la actuación de ésta por aquél (De An. 416b35-417a20). A renglón seguido dice que hay que distinguir acerca del acto y la potencia, pues antes habló de ellos en términos generales. Para ello usa de un ejemplo: el saber. Nos dice que hay tres formas de saber:

1) . . . ἔστι μὲν γὰρ οὕτως ἐπιστήμὸν τι ὡς ἂν εἴπομεν ἄνθρωπον ἔπιστήμονα ὅτι ὁ ἄνθρωπος τῶν ἐπιστημόνων καὶ ἐχόντων ἐπιστήμην . . .
(417a22-24)

2) . . . ἔστι δ' ὡς ἥδη λέγομεν ἐπιστήμονα τὸν ἔχοντα τὴν γραμματικὴν
(a25)

(3) . . . ὁ δ' ἥδη θεωρῶν, ἐντελεχία ὧν καὶ κυρίως ἐπιστάμενος τότε τὸ Α.
(a 28-29).

es decir, el hombre que tiene potencia natural para saber, el que tiene el hábito y el que sabe en acto (1).

Los dos primeros están en potencia a saber, pero no del mismo modo (De An., 417a26-28; 30). Para llegar a actuarse, el primero sufre una especie de alteración debida a la doctrina (ὁ μὲν διὰ μαθήσεως ἀλλοιωθεὶς καὶ πολλάκις ἐξ ἐναντίας μεταβαλὼν ἔξεως); pero la actuación del segundo es algo distinto, pues consiste simplemente en ejercer una ciencia que ya se poseía (De An., 417a30^a-417b2).

Ahora bien, esta especie de alteración ¿es una alteración en sentido estricto? Para responder a esta pregunta estudia Aristóteles las distintas especies del padecer:

(1) Santo Tomás, ComDe An. 359, 361.

οὐκ ἔστι δ' ἀπλοῦν οὐδὲ τὸ πάσχειν, ἀλλὰ τὸ μὲν
φθορά τις ὑπὸ τοῦ ἐναντίου, τὸ δὲ σωτηρία μᾶλλον τοῦ δυνά-
μει ὄντος ὑπὸ τοῦ ἐντελεχείᾳ ὄντος, . . .

(417b2-4)

Santo Tomás comenta este pasaje en los siguientes términos: "...pati non (dicitur) uno modo sed multipliciter. Dicitur enim pati *uno modo* secundum quamdam corruptionem, quae fit a contrario. Passio enim proprie dicta, videtur importare quoddam decrementum patientis inquantum vincitur ab agente; decrementum autem patienti accidit secundum quod aliquid a patiente abjicitur. Quae quidem abjectio, corruptio quaedam est: vel simpliciter, sicut quando abjicitur forma substantialis; vel secundum quid, sicut quando abjicitur forma accidentalis. Hujusmodi autem formae abjectio fit a contrario agente..."

"366.—Alio modo passio communiter dicitur et minus proprie, secundum scilicet quod importat quamdam receptionem. Et quia quod est receptivum alterius comparatur ad ipsum sicut potentia ad actum; actus autem est perfectio potentiae; et ideo hoc modo dicitur passio, non secundum quod fit quaedam corruptio patientis, sed magis secundum quod fit quaedam salus et perfectio ejus quod est in potentia, ab eo quod est in actu." (Com. De An., 365-366.)

A continuación demuestra Aristóteles que el paso de la percepción en potencia a la percepción en acto no es una alteración. Y en primer lugar lo demuestra de la percepción en la forma de potencia que es el hábito:

. . . θεωροῦν γὰρ γίνεται τὸ ἔχον 5
τὴν ἐπιστήμην, ὅπερ ἢ οὐκ ἔστιν ἀλλοιοῦσθαι (εἰς αὐτὸ γὰρ ἢ
ἐπίδοσις καὶ εἰς ἐντελέχειαν) ἢ ἕτερον γένος ἀλλοιώσεως.

(417b5-7).

En este pasaje prueba Aristóteles que la percepción o no es alteración o lo es de una especie distinta de la que ordinariamente aparece en sus escritos. La razón es que la actuación de la percepción es *un aumento* (ἐπίδοσις) *de perfección en una misma cosa que pasa del estado potencial al de acto*. Y a esto no se puede llamar alteración en sentido propio, puesto que no se da ninguna corrupción, no se da ninguna "abjectio formae" en la realidad

que se altera (1). La percepción es *un progreso hacia sí mismo como hacia la propia plenitud*: εἰς αὐτό γὰρ ἡ ἐπίδοσις καὶ εἰς ἐντελέχειαν (417b6-7) (2).

A continuación, pone Aristóteles un ejemplo:

διὸ οὐ καλῶς ἔχει λέγειν τὸ φρονοῦν, ὅταν φρονῇ, ἀλλοιοῦ-
σθαι, ὥσπερ οὐδὲ τὸν οἰκοδόμον ὅταν οἰκοδομῇ. . .

(417b8-9).

Y termina diciendo que lo que pone en acto la ciencia que se posee en hábito no es la enseñanza (417b9-12) (3).

La prueba en el caso de la percepción en estado de potencia no habituada viene a ser la misma:

“Cuando el que sabe sólo en potencia va aprendiendo y recibiendo ciencia de aquel que la sabe en acto, del maestro, no debemos decir que padece, según dejamos ya dicho, o habremos de admitir que hay dos especies de alteración: la mutación en disposiciones privativas (4) y la mutación en hábito y naturaleza” (5).

(417b12-16.)

(1) Santo Tomás, ComDe An. 365-366 (los citados). Santo Tomás en este pasaje no habla de alteración sino de pasión. Pero viene a ser lo mismo. También Aristóteles, como presupuesto para esta prueba, distingue entre varias especies de πάσχειν (417b2 ss.).

(2) La partícula καὶ que separa los dos miembros εἰς αὐτό y εἰς ἐντελέχειαν tiene un valor explicativo (Bonitz, «Ind. Arist.», 357b14).

(3) Cfr. sobre esto el comentario de Santo Tomás (ComDe An. 368).

(4) «Id est in dispositiones contrarias, quibus privantur, propter dispositiones prius existentes, quia unum contrariorum est privatio alterius» (Santo Tomás, ComDe An. 369).

(5) «Id est, secundum quod recipiuntur aliqui habitus et formae, quae sunt perfectiones naturae, absque eo quod aliquid abjiciatur»... «Ille igitur qui addiscit scientiam non alteratur neque patitur primo modo, sed secundo» (Santo Tomás, 1. c.).

Lo que en este pasaje de *De Anima* dice Aristóteles sobre la percepción puede decirse del acto en general, pues las razones que aduce no son más que un análisis del proceso de actualización de una potencia.

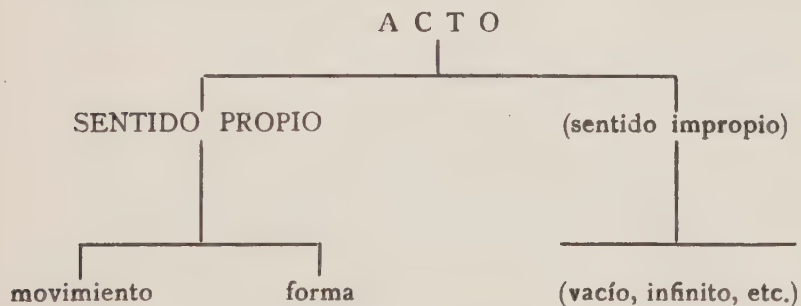
ACTO es, por tanto, una forma de ser distinta de la potencia (A). Esta distinción radica en el diverso grado de perfección ontológica que poseen, esto es, en el diverso grado de entidad por que cada uno de ellos está constituido. Actualizarse una potencia es lo mismo que caminar, progresar (*ἐπιδοῦναι*) hacia su propia perfección ontológica. Acto es, pues, esta perfección, esta plenitud de la potencia (B).

II.—ESPECIES DE ACTO

I.—El concepto acto no se predica de las cosas de una misma forma sino según analogía (a2). Unas son acto del modo que lo es el movimiento respecto de la potencia. Otras como la forma respecto de la materia (a3).

Hay, finalmente, un caso que constituye una modalidad distinta, aparte, de las anteriores: el del vacío, infinito y cosas semejantes. La predicación en este caso es menos propia, puesto que no se da en realidad una distinción entre potencia y acto (Met., 1048b9-17) y por ello no hay lugar para el concepto propio de acto que es, según la definición que aparece anteriormente, lo distinto de la potencia.

Así, pues, podemos formar el siguiente esquema de significaciones:



En nuestro estudio prescindiremos totalmente de la consideración según sentido impropio.

II.—En el libro III de la Física (y en su lugar paralelo XI Metafísica) trata Aristóteles del movimiento. Después de haber dado su definición se dedica a explicarla y probarla. Expone qué entiende por potencia cuando define el movimiento como su acto y dice que el movimiento existe cuando la potencia está en acto y no antes ni después (Phys., 201a10-b10; Met.

1065b15-1066a26). Y al dar la razón de este *después* explica cómo hay que entender el acto en el pasaje que a continuación comentamos.

Para comprender la cuestión que en él se plantea y resuelve hay que tener en cuenta que en el aristotelismo la potencia, lo edificable, según concreta Aristóteles con un ejemplo, puede entenderse en dos sentidos distintos: como potencia de la edificación (y, a través de ésta, de la casa) y como la edificación misma que es potencia —edificable— respecto de la casa, pero potencia “sui generis”, puesto que es al mismo tiempo acto de la potencia según el primer sentido. Para indicar que la potencia que entra en la definición de movimiento es la potencia en el primer sentido y no en el segundo hace Aristóteles la precisión: potencia *en cuanto tal*, $\eta^* \tau ο ι ο υ τ ο ν$ ο $\eta^* ο ι κ ο δ ο μ η τ ο ν$ (a4). Pero esta potencia es según lo que hemos dicho, potencia a dos actos distintos: la edificación y la casa. ¿En qué sentido se toma la palabra acto cuando se define el movimiento como el acto de una potencia en cuanto tal? Esta es la cuestión que se plantea Aristóteles (a5). He aquí sus palabras:

(η^* γὰρ οἰκοδόμησις ἡ ἐνέργεια [τοῦ οἰκοδομητοῦ]
 η^* ἡ οἰκία. . .

(Phys., 201b10-11) (a6).

“o la edificación es el acto (de lo edificable) o lo es la casa”.

La solución es la siguiente:

. . . ἀλλ' ὅταν οἰκία η^* , οὐκέτ' οἰκοδομητὸν ἔστιν· οἰκοδομεῖται δὲ τὸ οἰκοδομητὸν ἀνάγκη οὖν οἰκοδομήσιν τὴν ἐνέργειαν εἶναι) . . .

(Phys., 201b11-13) (1).

“pero cuando es casa no es ya edificable; pero se edifica lo edificable: luego es necesario que la edificación sea el acto”.

El sentido de este párrafo es: si el acto que decimos ser el movimiento fuera la casa, como la casa es la realización total de lo edificable (esto es,

(1) Lo mismo con variantes sin importancia en Met. 1066a4-6.

lo edificado), lo edificable ya no existiría. Pero lo que se edifica es lo edificable. Luego el acto a que se refiere la definición de movimiento es, en este caso concreto, la edificación y no la casa (a7).

Tenemos pues que Aristóteles, desde un doble punto de vista, establece una distinción entre dos especies de acto: lógicamente, en cuanto al modo de ser predicado, distingue entre movimiento (acto respecto de la potencia) y forma (acto respecto de la materia). Y desde un punto de vista real entre movimiento y su plenitud. Los términos de estas dos distinciones se corresponden, como se puede apreciar fácilmente, de modo que podemos hablar con toda propiedad de una sola distinción.

III.—ACTO PERFECTO E IMPERFECTO

Después de haber dado la definición de movimiento y haberla explicado, la confirma Aristóteles probando: 1) que lo que han dicho los demás filósofos tratando de explicar el movimiento es inadmisibile; 2) que es imposible encontrar una definición que sea mejor que la dada (Phys., 201b16-27; Met. 1066a7-17).

Cree que la razón de que los demás filósofos tuvieran tales opiniones equivocadas está en que el movimiento es algo indeterminado (Phys., 201b 24-25; Met., 1066a13-14), y, por tanto, difícil de captar con rectitud (Phys., 201b33; Met., 1066a22). Y esto le da pie para explicar en qué consiste esta indeterminación:

. . . τοῦ δὲ

δοκεῖν ἀόριστον εἶναι τὴν κίνησιν αἴτιον ὅτι οὔτε εἰς δύναμιν
τῶν ὄντων οὔτε εἰς ἐνέργειαν ἔστιν θεῖναι αὐτήν· οὔτε
γὰρ τὸ δυνατόν ποσὸν εἶναι κινεῖται ἐξ ἀνάγκης οὔτε τὸ ἐν- 30
εργεῖα ποσόν, ἥ τε κίνησις ἐνέργεια μὲν εἶναι τις δοκεῖ,
ἀτελὲς δὲ αἴτιον δ' ὅτι ἀτελὲς τὸ δυνατόν, οὐ ἔστιν ἐνέρ-
γεια· καὶ διὰ τοῦτο δὴ χαλεπὸν αὐτὴν λαβεῖν τί ἐστίν· ἡ
γὰρ εἰς στέρησιν ἀναγκαῖον θεῖναι ἢ εἰς δύναμιν ἢ εἰς ἐνέρ-
γειαν ἀπλήν, τούτων δ' οὐδὲν φαίνεται ἐνδεχόμενον, λείπεται 35
τοίνυν ὁ εἰρημένος τρόπος, ἐνέργειαν μὲν τινα εἶναι, τοιαύτην 20 2^a
δ' ἐνέργειαν οἷαν εἶπαμεν, χαλεπὴν μὲν ἰδεῖν, ἐνδεχομένην
δ' εἶναι. (1).

(1) «La causa de que parezca indeterminado el movimiento es que no se le puede tomar por potencia de los seres ni por acto. Pues (por ejemplo) lo que puede ser cantidad (es decir, la cantidad en potencia) no se mueve por necesidad, ni tampoco la cantidad (en cuanto que es) acto. El

En este pasaje se distingue entre dos especies de acto: el perfecto o "simpliciter" ($\acute{\alpha}\pi\lambda\tilde{\eta}$) y el imperfecto. Del segundo se dice que es difícil captar lo que es, que a lo que más llegamos es a ver que, por contraposición al otro, es imperfecto. La razón de esta imperfección está en que es acto de una potencia imperfecta.

La expresión *potencia imperfecta* puede tener dos interpretaciones, cada una de las cuales da al texto un sentido distinto:

1) Si se toma *potencia* en sentido general, la razón aducida por Aristóteles suena así: porque la potencia (*toda* potencia) es algo imperfecto.

2) Dándole un sentido particular, *tal especie* de potencia, la razón cambia de sentido: porque es imperfecta *esta* potencia de la que es acto, distinguiéndola de esta forma de otra especie de potencia que por ser perfecta daría lugar a un acto perfecto.

En el caso de que se siga la primera interpretación, la razón dada por Aristóteles no es válida. Si la causa de la imperfección de un acto está en que aquello de lo cual es acto es una potencia, algo en general imperfecto, el acto término del movimiento debería ser también imperfecto por la misma razón, ya que el movimiento, del cual es acto el término, es, respecto de este término, una potencia, y, por tanto, algo en general imperfecto también. La razón se puede aplicar a las dos especies de acto.

Según la segunda interpretación, el sentido del pasaje es el siguiente:

El movimiento es el acto de una potencia en cuanto tal. Pero es al mismo tiempo potencia respecto de su término. La potencia en cuanto tal es, por tanto, potencia a dos actos: al movimiento y a su término. Pero su potencialidad respecto del término del movimiento lo es en sentido impropio, puesto que el movimiento, potencia en sentido propio de su término, es algo distinto de la potencia en cuanto tal. Se puede hablar, por tanto, de ~~dos~~ potencias (a8).

movimiento realmente parece ser cierto acto, pero imperfecto; la razón, porque es imperfecto el posible del que es acto. Y por esto es difícil captar lo que es, ya que hay que concebirlo o como privación o como potencia o como acto perfecto, pero nada de esto parece posible. Luego queda la manera dicha: que es cierto acto, pero el acto que dijimos, difícil ciertamente de ver, pero es posible que exista.»

Todo este pasaje aparece con variantes sin importancia en el lugar paralelo Met. 1066a20-26. Cfr. Bonitz, «Arist. Studien», I, 33-34.

Si las comparamos entre sí aparece claro que la potencia a ser movimiento es imperfecta respecto de la potencia a ser término, puesto que carece de la parcial actualidad por la que ésta está constituida. La actualización de la potencia a ser movimiento, por lo que el movimiento tiene en sí de potencialidad respecto de su término, es una actualización "sui generis" y no puede ser considerada ni como privación, ni como potencia, ni como acto (Phys., 201b34-35; Met., 1066a18-19), puesto que no es del todo ninguna de estas cosas. Y respecto de la actualización de la otra potencia, es algo imperfecto, como lo es toda potencia respecto de su acto.

Tenemos, por tanto, una denominación y una primera noción de las dos especies de acto.

IV.—ENTEΛΕΧΕΙΑ Y ΕΝΕΡΓΕΙΑ

El concepto aristotélico que según el uso escolástico hemos traducido por acto y que, según acabamos de ver tiene una doble significación, aparece en los escritos de Aristóteles expresado con dos palabras distintas: ἐνέργεια y ἐντελέχεια (a9).

¿Se puede decir que cada una de ellas conviene a una de las dos significaciones con exclusión de la otra?

En sentido usual, claramente, no. Aristóteles las emplea ordinariamente como sinónimos (1).

Pero en sentido propio sí puede decirse. En rigor el adjetivo *imperfecto* (ἀτελής) con que Aristóteles califica una de las especies de acto sólo puede aplicarse con propiedad a ἐνέργεια. Aplicado a ἐντελέχεια da lugar, desde el punto de vista semántico, a una “contradictio in terminis”, pues ἐντελέχεια, que significa “lo que tiene en sí su perfección y su fin” (2) excluye de suyo el ser ἀτελής. Es absurdo decir: “lo imperfecto que tiene en sí su perfección” (3). Por tanto, puede decirse que de las dos palabras, la que de suyo expresa la razón de perfección alcanzada propia del acto perfecto es ἐντελέχεια.

En cambio, ἐνέργεια que el propio Aristóteles hace derivar de ἔργον (Met., 1050a22) (4) y significa originariamente actividad, acción o actuación,

(1) Bonitz, «Ind Arist.», 253b46; Ross, Met. II, 245; Smeets, «Act en Pot. in Met. van Arist.», 205-206. Gardeil sostiene lo contrario, pero sus razones son inadmisibles. Cfr. «Revue Thomiste» (1893-4), I: 777-788.

(2) «ἐντελέχεια bedeutet das, was seine Vollendung, seinen Zweck (τέλος) in sich hat» (Diels, en «Zeitschrift für vergl. Sprachforschung» (1916), 47, 3/4: 193-211.

(3) Con todo la expresión ἐντελέχεια ἀτελής es usada por Aristóteles, en Phys. 257b8, por ejemplo. Esto indica hasta qué punto se hallan distanciadas en su mente las significaciones propia y usual de esta palabra.

(4) En realidad ἐνέργεια se deriva de ἐνεργός.

es de suyo indiferente a recibir la predicación del adjetivo ἀτελής. Por tanto, de las dos palabras sólo a ésta se le puede aplicar con propiedad.

Podemos decir, por consiguiente que el concepto de acto perfecto es la significación propia de ἐντελέχεια, mientras que ἐνέργεια es de las dos palabras la única apta para significar el acto imperfecto (a10).

Aristóteles mismo establece la distinción en estos términos, si bien con una pequeña variante, cuando escribe:

. . . τὸ γὰρ ἔργον τέλος, ἡ δὲ
ἐνέργεια τὸ ἔργον, διὸ καὶ τοῦνομα ἐνέργεια λέγεται κατὰ
τὸ ἔργον καὶ συντείνει πρὸς τὴν ἐντελέχειαν. . .

(Met., 1050a21-23).

Según esto, la significación propia de ἐνέργεια es acción (1) y la de ἐντελέχεια fin. Pero en cuanto que una acción puede ser fin ἐνέργεια puede también significarlo, y en tal caso equivale a ἐντελέχεια. De aquí que puedan ser usadas ambas palabras como sinónimos.

Encuadrando estas significaciones dentro de las más abstractas de acto perfecto e imperfecto, la acción, ἐνέργεια, que es movimiento, tiene la categoría de acto imperfecto, mientras que ἐντελέχεια por la idea de fin que de suyo connota debe considerarse como lo perfecto (2).

Los adjetivos *perfecto* e *imperfecto* con que hemos designado las dos especies de acto no son apropiados rigurosamente. El concepto de acto

(1) Con esta significación y la de actividad, actuación, etc., se emplea, v. g., en la Ética a Nicómaco casi exclusivamente.

(2) La mayoría de los comentaristas establecen la distinción en los siguientes términos:

ἐνέργεια = actividad (significación restringida tomada literalmente del texto transcrito) o actualización (significación propia equivalente a movimiento).

ἐντελέχεια = actualidad resultante o perfección

(Sobre esto cfr. Bonitz, «Ind Arist.», 253b39; Ross, Met. II, 245).

imperfecto no se predica solamente del movimiento (caso en que la denominación de imperfecto es propia, ya que el movimiento respecto de su término es algo imperfecto, según dijimos), sino que se dice también de otras realidades, como veremos en el curso de este trabajo. Por esta razón vamos a servirnos de las palabras que usa el mismo Aristóteles y daremos al acto que hemos llamado perfecto el nombre de acto "entelequial" y al imperfecto el de acto "energético".

CAPITULO TERCERO

LA DISTINCION ENTRE ΚΙΝΗΣΙΣ
Y ACTO ENERGETICO

Es difícil establecer el sentido propio que en Aristóteles tienen las palabras ἐντελέχεια y, sobre todo, ἐνέργεια (1) en contraposición a κίνησις. Así, por ejemplo, unas veces se dice que ἐνέργεια es simplemente κίνησις (Met. 1047a32), otras se distingue entre ellas (EN 1173a29 ss.). Se dice que ἐνέργεια está incluida en κίνησις (Rhet. 1412a9), y κίνησις en ἐνέργεια (Phys. 201a10). Se afirma que κίνησις es ἐνέργεια ἄτελής (Phys. 201b23), que es ἄτελής respecto de ἐνέργεια (Met. 1048b29). Las significaciones usuales son, por tanto, muy diversas (2). Ross nos anima para que las variaciones en el lenguaje no nos desorienten, y dice que, tanto κίνησις como ἐνέργεια son especies de una misma cosa, *para la cual Aristóteles no tiene nombre*, y por ello la designa unas veces con una palabra y otras con la otra (*a11*).

Esta misma cosa es lo que hemos designado acto energético. La dificultad que supone darle el nombre de acto (ἐντελέχεια o ἐνέργεια) es clara por la siguiente consideración. En el plano ontológico en que tiene lugar el desarrollo de estas ideas, todo ser, real o imaginario es acto o potencia. No cabe la introducción de otro término. Por tanto, cuando se habla de la distinción entre las dos maneras —perfecta e imperfecta— de ser acto, el concepto que expresa esta distinción ha de ser necesariamente el de acto o el de potencia, absoluta o relativamente considerados (es decir, el término y la potencia del movimiento o el mismo movimiento respectivamente). El concepto de acto, de suyo, prescinde de esta relatividad, significa simplemente lo que no es potencia. Por eso, para significarla, ha de ser determinado con la adición de notas como “imperfecto” (ἄτελής) o “de la potencia en cuanto tal” —o “energético”, como hemos hecho nosotros—. A su vez, el concepto que de suyo expresa esta relatividad, el movimiento, tiene usualmente en Aristóteles la significación

(1) Casi siempre que Aristóteles habla de las relaciones entre acto y movimiento por acto emplea ἐνέργεια.

(2) Ya los antiguos acusaron el efecto de estas dificultades. Corría una leyenda según la cual Ermolao Bárbaro citó al diablo para que le explicase qué es la ἐντελέχεια de Aristóteles.

de movimiento sensible, movimiento hacia algo distinto de sí mismo, mientras que el movimiento designado por nosotros como acto energético puede ser insensible y hacia sí mismo (a12).

En el presente capítulo nos ocuparemos detalladamente de este problema.

I.—Según Aristóteles, la distinción entre acto y potencia se da en todas las categorías. Todos los seres que existen en acto existieron previamente en estado potencial (1). El tránsito de un estado a otro —evidentemente tan universal como los estados mismos entre los que tiene lugar— es el movimiento. El movimiento se da, por tanto, en todas las categorías.

A esta misma conclusión se llega a partir de la definición que el propio Aristóteles nos da del movimiento: “movimiento es el acto de un ser en potencia en cuanto tal” (Phys. 201a10). *De un ser en potencia*, sin que se precise más. El concepto de movimiento es aplicable a todo lo que el ser en potencia. Es decir, el movimiento es una idea transcendental. Como el ser, la potencia, el acto, etc.

Aristóteles mismo lo afirma explícitamente: ὥστε κινήσεως καὶ μεταβολῆς ἔστιν εἶδη τσαυτὰ ὅσα τοῦ ὄντος.

(Phys. 201a8) (2).

II.—Sin embargo, en contra de esto, en el lugar dedicado a estudiar las distintas especies de movimiento, distingue Aristóteles entre μεταβολή y κίνησις —que considera una especie de μεταβολή— y afirma que κίνησις sólo es posible en tres categorías: cantidad, cualidad y lugar. El concepto μεταβολή lo extiende además a la substancia (Phys. 225a1 ss; Met. 1068a8 ss.). He aquí un esquema:



(1) Los seres creados naturalmente.

(2) Y lugar paralelo Met. 1065b14. Más adelante nos ocupamos de este texto detalladamente.

III.—Los comentaristas y expositores han dado en general poca importancia al problema que resulta de comparar estas dos afirmaciones distintas sobre la extensión del movimiento (*a13*). Reconocen como de pasada que, según su definición, el movimiento se da en todas las categorías (*a14*), pero prescinden prácticamente de esta consideración para destacar la otra (*a15*).

Vamos a examinar detenidamente los pasajes en que Aristóteles hace las dos afirmaciones y a continuación trataremos de ver la razón que en cada caso las justifica.

I

PHYS. 200b26-201a9; MET. 1065b5-14

ANALISIS

El pasaje que en el libro III de la Física, capítulo I, abarca desde la línea 200b26 hasta 201a9, y en el lugar paralelo XI Met., resumido y con algunas variantes, desde 1065b5 hasta b14, constituye un prenotando para la exposición y prueba de la definición de movimiento que sigue inmediatamente.

Para su estudio vamos a dividirlo en cinco partes que forman cada una de por sí una cierta unidad dentro de la totalidad del pasaje.

I

Phys. 200b26-28.

Met. 1065b5-7.

ἔστι δὲ [τι] τὸ μὲν ἐντελεχεία
μόνον, τὸ δὲ δυνάμει καὶ ἐν- / (1)
τελεχεία, τὸ μὲν τόδε τι, τὸ δὲ
ποσόνδε, τὸ δὲ τοιόνδε, καὶ /
τῶν ἄλλων τῶν τοῦ ὄντος κα-
τηγοριῶν ὁμοίως...

5 Ἔστι δὲ τὸ μὲν ἐνεργεία
μόνον τὸ δὲ δυνάμει τὸ δὲ /
δυνάμει καὶ ἐνεργεία, τὸ μὲν (2)
ὄν τὸ δὲ ποσόν τὸ δὲ τῶν /
λοιπῶν...

(1) El signo / indica final de línea según el texto de Bekker.

(2) Sobre el τὸ δὲ δυνάμει expresado en Met. y omitido en Phys. cfr. Ross, Phys. 534 y S. Hilaire, «PhysArist.» II, 68, § 2.

“hay seres que existen en acto sólo, otros en potencia y acto, otros son substancia, otros cantidad, otros cualidad y lo mismo de las otras categorías del ser...”

“Hay seres que existen en acto sólo, otros en potencia, otros en potencia y acto, otros son substancia, otros cantidad o algo de lo restante...”

Algunos interpretan la división del ser en acto, en potencia y en potencia y acto como probablemente referida a Dios o a los seres inmateriales (*αὐλά*), a la materia prima y a los seres intermedios, compuestos de acto y potencia (1). Aristóteles mismo, un poco más adelante, interpreta en este sentido la expresión ser en potencia y acto (Phys. 201a20). Pero en este pasaje parece que debe entenderse por ser en acto lo que en el capítulo anterior denominamos acto entelequial, por potencia la potencia en cuanto tal que entra en la definición de movimiento y por ser en potencia y acto el mismo movimiento (2). El mismo Santo Tomás admite la posibilidad de las dos interpretaciones (3).

En el pasaje aparece una división del ser según dos aspectos: su grado de realización —potencia, potencia-acto, acto— y la manera de esta realización —las categorías—. Aristóteles demostrará a continuación, basándose en la división del ser según el segundo aspecto, que el movimiento no es algo abstracto, sino que se da en las cosas, y basándose en la división según el primer aspecto: διηρημένου δὲ καθ' ἕκαστον γένος τοῦ μὲν ἐντελεχείᾳ τοῦ δὲ δυνάμει (Phys. 201a9) definirá el movimiento empleando sus mismos términos.

II

Phys. 200b28-32.

Met.

...τοῦ δὲ πρὸς /
τι τὸ μὲν καθ' ὑπεροχὴν λέγε-
ται καὶ κατ' ἑλλειψιν, τὸ δὲ /

(1) Sto. Tomás, ComMet. 2289; Filopon, Phys. i 4v 33-35; i 6r 15-25; Temistio, Phys. 203, 10-13.

(2) Ross, Phys. 534-535; S. Hilaire, «PhysArist.» I, 82.

(3) ComMet. 2289.

30 κατὰ τὸ ποιητικὸν καὶ παθη-
 τικόν, καὶ ὅλως κινητικόν τε /
 καὶ κινητόν· τὸ γὰρ κινητικόν
 κινητικὸν τοῦ κινητοῦ καὶ τὸ κι- /
 νητὸν κινητὸν ὑπὸ τοῦ κινη-
 τικοῦ. ...

“...de la relación, una cosa lo
 es según exceso y defecto, otra
 según activo y pasivo, y en gene-
 ral según movente y movable; lo
 movente es movente de un movable
 y lo movable es movable por un
 movente”.

Sobre este párrafo escribe Ross: “la conexión de esta parte con la que precede no es muy estrecha, pero parece ser como sigue: Aristóteles ha señalado que la distinción de ἐντελέχεια y δύνამεις, y, por tanto, la posibilidad de una transición de una a otra que es κίνησις, existe en todas las categorías. La mención de las categorías le conduce ahora a señalar que (mientras que κίνησις puede darse en diferentes categorías) τὸ κινητικὸν y τὸ κινητόν como tales constituyen una parte importante de la categoría de relación” (1).

Santo Tomás considera este párrafo como la exposición de una tercera división del ser juntamente con la división según acto y potencia y según las categorías de que ha hablado anteriormente (2).

Filopón parece insinuar que este párrafo es una introducción a la división de las categorías en los dos aspectos en que se realizan las cosas (ἔκαστον δὲ διχῶς ... Phys. 201a3). Estos dos aspectos están relacionados

(1) Phys. 535.

(2) ComPhys. lib. III, cap. I, lect. 1, 6.

entre sí como lo perfecto e imperfecto, lo más y lo menos. El párrafo en cuestión explicaría las relaciones entre ellos (1).

S. Hilaire escribe: “en cuanto a los relativos hay que distinguir aquellos que tienen entre sí la relación de exceso y defecto... de poco y mucho, y aquellos que tienen la relación de activo y pasivo. Es en esta última subdivisión donde hay que clasificar el motor y lo movable...” (2). “En cuanto a los relativos... no se ha denominado movimiento más que a las tres primeras categorías: la substancia, la cantidad y la cualidad. El relativo forma la cuarta, en la que también se encuentra el movimiento” (3).

Como puede verse, los comentaristas no acaban de encontrar sentido al párrafo transcrito. Su conexión con el resto del pasaje es, como dice Ross, muy poco estrecha. Parece una digresión inmotivada.

III

Phys. 200b32-201a3.

Met. 1065b7-9.

οὐκ ἔστι δὲ κίνησις παρὰ τὰ /
 πράγματα· μεταβάλλει γὰρ
 αἰεὶ τὸ μεταβάλλον ἢ κατ' /
 οὐσίαν ἢ κατὰ ποσὸν ἢ κατὰ
 ποιὸν ἢ κατὰ τόπον, κοινὸν δ' /
 35 ἐπὶ τούτων οὐδὲν ἔστι λαβεῖν,
 ὥς φαμέν, ὃ οὔτε τότε οὔτε πο- /
 201^a σὸν οὔτε ποιὸν οὔτε τῶν ἄλλων
 κατηγορημάτων οὐθέν· ὥστ' οὐδὲ /
 κίνησις οὐδὲ μεταβολή οὐθενὸς
 ἔσται παρὰ τὰ εἰρημένα, μη- /
 θενός γε ὄντος παρὰ τὰ εἰ-
 ρημένα...

...οὐκ ἔστι δὲ τις κί-
 νησις παρὰ τὰ πράγματα· μεταβάλ-
 λει γὰρ αἰεὶ κατὰ τὰς τοῦ
 ὄντος κατηγορίας, κοινὸν δ' ἐπὶ
 τούτων οὐδὲν ἔστιν ὃ οὐδ' ἐν
 μιᾷ κατηγορίᾳ...

“...no hay movimiento aparte
 de las cosas...”

Id.

(1) Phys. i 4v 44 hasta i 5r 17.

(2) «PhysArist.» II, 82.

(3) Ibid. 69, § 3.

A continuación da la razón:

“...pues todo lo que cambia cambia siempre o según substancia o según cantidad o según cualidad o según lugar...”

“...pues se cambia siempre según las categorías del ser...”

La diferencia entre los dos textos no tiene ninguna importancia. En una parte se expresa detalladamente lo que en la otra se hace en términos más generales.

“...pero según hemos dicho no es posible encontrar nada común a todo esto que no sea o substancia o cantidad o cualidad o cualquiera de los otros categoremata...”

“...no hay nada común a todo esto que no esté en una categoría...”

No sé concretamente a qué pueda referirse el $\omega\varsigma\ \varphi\alpha\mu\acute{\epsilon}\nu$ del texto de la Física (1). Pero el sentido queda claro comparando ambos textos. No hay nada común a las categorías del ser que no sea o esté en alguna de ellas. Es decir, no existe ningún género abstracto común a las categorías que sea distinta de ellas. Santo Tomás escribe a este respecto: “...non est aliquid commune decem praedicamentis quod sit genus eorum...” (2).

“...y por tanto no hay movimiento ni cambio de ninguna cosa fuera de lo dicho, puesto que no hay ser fuera de lo dicho...”

.....
.....
.....

Este párrafo viene a ser como una conclusión de la prueba de que no hay movimiento fuera de las cosas. En él se repite lo mismo que se ha

(1) Sto. Tomás hace una referencia a IV Met. (ComPhys. lib. III, cap. I, lect. 1, 7).

(2) ComMet. 2291; ComPhys. lib. III, cap. I, lect. 1, 7. Lo mismo Simplicio (Phys. 402, 9 ss.) y Kaspes («Arist. Lch. ü. B. u. Ur. KIN.», 9). Cfr. también S. Hilaire, «PhysArist.» II, 69 § 4.

probado y se da la razón de la prueba. τὰ εἰρημένα se refiere a las categorías.

Aristóteles, en todo este pasaje trata de establecer, como presupuesto para la definición de movimiento que dará después, que el movimiento no es una cosa abstracta, sino algo que se da en las mismas cosas, κατὰ τὰς τοῦ ὄντος κατηγορίας, o, precisando más, κατ' οὐσίαν, κατὰ ποιόν, κατὰ ποσόν y κατὰ τόπον (1).

IV

Phys. 201a3-8.

...ἕκαστον δὲ διχῶς ὑπάρ- /
χει πᾶσιν, οἷον τὸ τόδε (τὸ μὲν /
γὰρ μορφή αὐτοῦ, τὸ δὲ /
5 στέρησις), καὶ κατὰ τὸ ποιόν /
(τὸ μὲν γὰρ λευκὸν τὸ δὲ /
μέλαν), καὶ κατὰ τὸ ποσὸν /
τὸ μὲν τέλειον τὸ δ' ἀτελές. /
ὁμοίως δὲ καὶ κατὰ τὴν φο- /
ρὰν τὸ μὲν ἄνω τὸ δὲ κάτω, /
ἢ τὸ μὲν κοῦφον τὸ δὲ βαρύ.

Met. 1065b9-13.

(el mismo texto con variantes en la colocación de los paréntesis).

“...cada cosa (2) está en todas las categorías de dos modos: por ejemplo, la substancia (una cosa es su forma y otra su privación) y según cualidad (una cosa es blanca y otra negra) y según cantidad una cosa es perfecta y otra imperfecta, y lo mismo según cambio de lugar, una cosa está encima y otra debajo, según que una es ligera y la otra pesada”.

Este párrafo, en Met., constituye una digresión sin objeto. En Phys. está justificado por cuanto que, según veremos, insinúa la razón de las dos acepciones que, atendida su extensión lógica, tiene el concepto de movimiento y el de mutación.

El sentido del párrafo es que las categorías tienen realidad en las cosas de dos maneras: una positiva, la presencia de su forma; y otra negativa, su ausencia o la presencia de una forma distinta (3).

(1) Ross, Phys. 359. Cfr. también Sto. Tomás, ComMet. 2291.

(2) «El carácter de cada categoría», interpreta Ross (Phys. 536).

(3) Cfr. Ross, Phys. 536.

V

Phys. 201a8-9.

Met. 1065b13-14.

...ὥστε κινήσεως καὶ μεταβο- /
 9 λῆς ἔστιν εἶδη τσαῦτα ὅσα
 τοῦ ὄντος.

...ὥστε /
 κινήσεως καὶ μεταβολῆς τσαῦτ'
 εἶδη ὅσα τοῦ ὄντος.

"...por tanto, la idea de movimiento y la de cambio es tan amplia como la de ser".

Este texto viene a ser como la conclusión de todo el pasaje. Sólo desde el supuesto de la extensión trascendental del concepto movimiento puede ser definido, como lo hace Aristóteles a continuación, como el acto de una potencia en cuanto tal (a16).

LA ESTRUCTURACION DEL PASAJE

La estructuración lógica de todo este pasaje y el sentido que cada una de las partes en que lo hemos dividido tiene en él es, sobre todo en la Física, un auténtico quebradero de cabeza. En la Metafísica más resumido, ofrece menos dificultades, puesto que omite o insinúa solamente algunas ideas que en la Física aparecen más desarrolladas. Pero por lo mismo no nos da una idea tan acabada de lo que Aristóteles pretende con este preámbulo a la definición de movimiento.

Los comentaristas se ocupan de cada una de las partes del pasaje en particular pasando por alto o rozando muy ligeramente el problema de su significación conjunta. Santo Tomás, que lo hace, le da una interpretación muy simple. Para él, Aristóteles no hace otra cosa que:

1) Dar tres divisiones del ser: según acto y potencia, según las categorías y según relación,

2) demostrar que el movimiento se reduce a estas tres divisiones. Para ello prueba que el movimiento no se da aparte de las cosas y que se divide según los géneros de éstas (1).

(1) ComPhys. lib. III, cap. I, lect. 1, 6-8 .

Temistio y Filopón no dicen nada de particular sobre el pasaje tomado en su conjunto. Ambos dejan sin comentar la frase: ὥστε κινήσεως καὶ μεταβολῆς ὄντος. Consideran ambos el párrafo μεταβάλλει γὰρ αἰεὶ τὸ μεταβάλλον ... etc. como una exposición de ἐν τίσιν ἔστι ἡ κίνησις (1). Para Filopón el excursus sobre la relación parece ser una introducción al párrafo encabezado por ἕκαστον δὲ διχῶς ὑπάρχει ... Los términos de este διχῶς son mayor o menor; etc., o viceversa. Esta introducción tiene por objeto mostrar que el movimiento se da entre dos términos (2).

Simplicio, según hemos dicho, se hace eco del problema que resulta de comparar este pasaje con V Phys. Comenta la frase ὥστε κινήσεως καὶ μεταβολῆς... etc., situándola antes de la que la precede inmediatamente. Pero tampoco en su comentario aparece una exposición lógica del pensamiento de Aristóteles que requiera la presencia de cada una de las partes del pasaje.

La dificultad está en las partes segunda, cuarta y quinta de nuestra división.

La segunda parte, la digresión sobre la relación, no parece afectar en nada el sentido del pasaje. Ross mismo, según hemos dicho, la considera en conexión poco estrecha con el contexto. Vamos a prescindir de ella.

La quinta parte, según Simplicio y Ross (3), debe seguir inmediatamente a la tercera. Parece que esta corta frase deba ser la conclusión de la afirmación οὐδὲ κίνησις οὐδὲ μεταβολή οὐθενός ... etc., con que termina la parte tercera.

La parte cuarta, situada donde está, queda, lo mismo que la segunda, sin significación en el conjunto del pasaje. Viene a ser otra digresión. Digresión que, además de ser simple en su contenido, la doble manera, positiva y negativa, de ser de cada categoría, aparentemente no conduce

(1) Filopón Phys. i4 v 31; Temistio, Phys. 204, 4 ss.

(2) Phys. i4 v 44 hasta i5 r 17.

(3) Ya hemos dicho que en el comentario de Simplicio aparece esta frase antes de la que la precede inmediatamente. Ross escribe sobre esto: «This might, as Alexander suggested, have followed directly after the last sentence but one» (Phys. 536). No he podido encontrar la sugerencia de Alejandro.

a nada. Pero si tenemos en cuenta que Aristóteles se basa precisamente en esta duplicidad para establecer más adelante (1) la restricción del concepto de movimiento, aparece una razón para haberla insertado en el pasaje de la Física, puesto que también en él se hace la restricción (cuando se dice que todo lo que cambia, cambia según substancia, cantidad, cualidad y lugar). En la Metafísica está de sobra.

Pero en este caso, el lugar propio de esta parte cuarta debería ser en medio de la tercera, inmediatamente después de la afirmación de que no hay movimiento aparte de las cosas y antes de su restricción a las cuatro categorías. La conveniencia de un principio que justifique lógicamente en el pasaje esta restricción parece haberla notado Ross, y por eso interpreta la frase "no existe movimiento fuera de las cosas" entendiendo por cosas no lo que cambia sino los aspectos entre los que una cosa puede cambiar (2). Esta interpretación es forzada lo mismo que la distinción que la fundamenta. Para Aristóteles, las cosas no cambian absolutamente, hay en ellas un sustrato inmutable y el cambio se da entre formas que están inherentes a ese sustrato. El cambio de una forma por otra es cambio de la cosa, no de sus aspectos, puesto que la cosa está constituida en cada caso por el sustrato inmutable y las formas que cambian. Pero Ross nota la conveniencia de hacer resaltar en el cambio los dos términos que se insinúan en la parte cuarta del pasaje, puesto que así se explica mejor la inserción de la frase que sigue, la restricción del movimiento en un pasaje en que se afirma lo contrario.

El conjunto del pasaje de la Física, exceptuando la digresión sobre la relación, constituye un todo inteligible únicamente si colocamos la parte cuarta donde he insinuado. Con esta modificación se consigue: 1) dar un fundamento para lo que se afirma en las líneas b33-34; 2) suprimir la digresión sin objeto que representa la parte cuarta en el lugar que ocupa; 3) dar sentido a esta parte cuarta y, 4) unirla a la parte tercera, colocándose de esta forma automáticamente esta parte en el lugar que, según Alejandro y Ross y la manera de proceder de Simplicio, le corresponde.

En las ediciones críticas no se encuentra, aparte de la insinuación de Ross sobre el lugar de la parte tercera, ningún indicio que pueda servir

(1) Phys. 225 al ss. y Met. 1067b14 ss.

(2) Phys. 536.

de base a esta corrección. Pero hay que tener en cuenta que es ésta una de las partes de la obra de Aristóteles que más han sufrido y que el material que disponemos para fijar el texto es, según el testimonio de Mansion, insuficiente (1). Esto supuesto, creo que las razones que he dado para hacer la modificación, bastan por sí solas para fundamentarla.

Según todo esto, la estructuración del pasaje de la Física debería ser la siguiente:

200b26-28 + 28-35 (κινητικοῦ) + οὐκ ἔστι δὲ κίνησις παρὰ
τὰ πράγματα + 201a3 (ἐκαστον)-8 (βαρὺ) + 200b33
(μεταβάλλει) -201a3 (εἰρημένα) + 201.8 (ὥστε)-9

Siguiendo este orden, el sentido del pasaje es el siguiente:

1) Se recuerda la división del ser según potencia y acto y según las distintas categorías.

2) Digresión al parecer sin objeto sobre la relación. No afecta al sentido del pasaje.

3) Afirmación de que el movimiento no existe aparte de las cosas, esto es, de que no es una abstracción o algo irreal.

4) Prueba de esta afirmación:

a) Estableciendo un presupuesto para la prueba: cada cosa existe en las categorías de dos modos, como forma o como privación. Estos modos constituyen lo que después llamará Aristóteles términos del movimiento (2).

b) Considerando el movimiento como paso entre estos dos términos, todo lo que cambia cambia o según sustancia, o según cantidad, cualidad o lugar.

c) De estas cosas ninguna es abstracta sino que todas están en alguna categoría.

d) Luego el movimiento no se da aparte de las cosas.

(1) Mansión, en «Revue de Philologie» (1923), XLVII: 5-41. El título del artículo es «Étude critique sur le text de la Physique d'Aristote».

(2) Phys. 225a3 ss. y Met. 1067b14 ss.

5. La idea de movimiento y de cambio es tan extensa como la de ser.

Esta última afirmación parece en contradicción con la de 4, b). Pero como veremos más adelante, según se tome el movimiento considerado en sí o en su sujeto, se puede afirmar una cosa u otra.

A continuación vuelve Aristóteles sobre la división del ser según *acto y potencia*: διηρημένου δὲ καθ' ἕκαστον γένος τοῦ μὲν ἐντελεχείᾳ τοῦ δὲ δυνάμει (Phys. 201a9-10) y según *esta división* establece la definición de movimiento: ἡ τοῦ δυνάμει ὄντος ἐντελέχεια, ἥ τοιοῦτον (Phys. 201a10-11). Definición que, según veremos más adelante, conviene no sólo a las categorías a las que Aristóteles restringe el movimiento, sino también a las demás. Esto es, definición de acuerdo con su afirmación anterior de que la idea de movimiento y de cambio es tan extensa como la de ser.

II

PHYS. 224b35-226a23; MET.1067b14-1068a20

ANALISIS

I.—LA DISTINCION ENTRE METABOLH Y KINHΣIS

(Phys. 224b35-225b5; Met. 1067b14-1068a7)

Después de haber establecido la distinción entre los cambios que son *κατὰ συμβεβηχός*, *κατὰ μέρος* y *καθ' αὐτό* (a17), pasa Aristóteles a exponer las especies de cambio *καθ' αὐτό*.

Cito solamente el texto de la Física, pues el resumen que constituye el paralelo en XI Met. no ofrece ninguna variante de interés.

I.—

...ἐπεὶ δὲ 35
πάντα μεταβολὴ ἐστὶν ἐκ τίνος εἰς τι (δηλοῖ δὲ καὶ τοῦνομα· 225a
μετ' ἄλλο γάρ τι καὶ τὸ μὲν πρότερον δηλοῖ, τὸ δ' ὕστερον),
μεταβάλλοι ἂν τὸ μεταβάλλον τετραχῶς· ἢ γὰρ ἐξ ὑπο-
κειμένου εἰς ὑποκείμενον, ἢ ἐξ ὑποκειμένου εἰς μὴ ὑποκεί-
μενον, ἢ οὐκ ἐξ ὑποκειμένου εἰς ὑποκείμενον, ἢ οὐκ ἐξ ὑπο- 5
κειμένου εἰς μὴ ὑποκείμενον· λέγω δὲ ὑποκείμενον τὸ κα-
ταφάσει δηλούμενον...

La significación usual de *ὑποκείμενον* es en la ontología aristotélica: "id quod positum est tamquam fundamentum cui alia inhaerent" (1), es decir, referida esta definición al cambio, su sustrato. Pero en este pasaje

(1) Bonitz, «IndArist.» 798a13.

usa Aristóteles ὑποκείμενον para explicar lo que en el mismo sentido expresó al principio en abstracto por ἔκ τινος y εἰς τι. Es decir, ὑποκείμενον está usado no en el sentido de sustrato de la mutación, sino en el bastante arbitrario de término (a18). Por eso el mismo Aristóteles, queriendo evitar equívocos precisa su sentido y dice: λέγω δὲ ὑποκείμενον τὸ... etc., es decir, expresa que no lo usa en el sentido corriente de sustrato, sino significando algo distinto, algo designado por un término positivo y que puede ser substancia o accidente (a19) o, más exactamente, forma substancial o accidental (a20).

Entre dos de estas formas se da el cambio, por eso pueden ser consideradas como sus términos "a quo" (ἔκ τινος) y "ad quem" (εἰς τι). Estos términos son positivos (expresados por ὑποκείμενον) o negativos (μὴ ὑποκείμενον) (a21), según que existan como tal forma o como su privación (Phys. 201a4 ss.).

Aristóteles dice que todo lo que cambia cambia entre dos términos. Según sean éstos positivos o negativos se distinguen cuatro especies de cambio:

De término positivo a positivo.

De término positivo a negativo.

De término negativo a positivo.

De término negativo a negativo.

II.—

...ὥστε ἀνάγκη ἐκ τῶν εἰρημένων τρεῖς
εἶναι μεταβολάς, τὴν τε ἐξ ὑποκειμένου εἰς ὑποκείμενον,
καὶ τὴν ἐξ ὑποκειμένου εἰς μὴ ὑποκείμενον, καὶ τὴν ἐκ μὴ
ὑποκειμένου εἰς ὑποκείμενον. ἡ γὰρ οὐκ ἐξ ὑποκειμένου εἰς 10
μὴ ὑποκείμενον οὐκ ἔστιν μεταβολή διὰ τὸ μὴ εἶναι κατ' ἀν-
τίθεσιν· οὔτε γὰρ ἐναντία οὔτε ἀντίφασίς ἐστιν...

Un poco más arriba ha dicho Aristóteles que el cambio que no es "per accidens" no se da en todas las cosas, esto es, no se da entre términos relacionados entre sí de cualquier modo, sino entre contrarios (ἐναντία), intermedios (μεταξύ) y contradictorios (ἐν ἀντιφάσει) y lo justifica diciendo: τούτου δὲ πίστις ἐκ τῆς ἐπαγωγῆς (Phys. 224b28-30). Ahora dice que como dos términos negativos no se relacionan entre sí de ninguna de estas tres maneras, el paso del uno al otro no es propiamente cambio.

Luego las especies de cambio se reducen solamente a las tres enumeradas en primer lugar.

Por términos contradictorios entiende Aristóteles los que se relacionan entre sí como ser y no-ser. Las demás especies de relación se dan entre términos que son como puntos distintos de una misma línea de ser. Puntos extremos (contrarios) = blanco-negro, o no extremos (intermedios) = blanco-gris. En substancia estas dos especies de relación vienen a ser lo mismo.

III.—

ἡ μὲν οὖν οὐκ
ἐξ ὑποκειμένου εἰς ὑποκείμενον μεταβολὴ κατ' ἀντίφασιν γέ-
νεσις ἐστίν, ἡ μὲν ἀπλῶς ἀπλῆ, ἡ δὲ τις τινός (οἷον ἡ μὲν
ἐκ μὴ λευκοῦ εἰς λευκὸν γενέσις τούτου, ἡ δ' ἐκ τοῦ μὴ ὄντος 15
ἀπλῶς εἰς οὐσίαν γενέσις ἀπλῶς, καθ' ἣν ἀπλῶς γίγνεσθαι καὶ
οὐ τί γίγνεσθαι λέγομεν)...

Empieza a estudiar en particular cada una de las especies de cambio. Y en primer lugar, el cambio de término negativo a positivo, la generación, cambio según contradicción, puesto que se da entre términos relacionados entre sí, como no-ser y ser.

Hay dos especies de generación: la que denomina simple (ἀπλῆ) porque lo es simple o absolutamente (ἀπλῶς) y que tiene por término “a quo” el no-ser “simpliciter” y por término “ad quem” el ser (οὐσίᾳ) y otra a la que llama Aristóteles τις τινός (a22), que es el cambio entre un no-ser “secundum quid” —no-blanco— y el ser expresión positiva de este no-ser, —es decir, blanco.

Por no-ser “simpliciter” no hay que entender la nada sino la materia primera (a23) y por ser “secundum quid” la materia segunda. La generación (y la corrupción) es la aparición de una forma (substancial en la ἀπλῆ, accidental en la τις τινός) sobre una materia (primera o segunda, respectivamente). El término positivo es esta forma y el negativo la materia en cuanto que previamente en la generación y posteriormente en la corrupción se considera privada de ella. Las dos especies de generación (respect. corrupción) coinciden con las denominadas por los escolásticos substancial y accidental.

La generación accidental, paso de no-blanco a blanco, puede ser reducida al caso entre términos positivos si se considera su término “a

quo" bajo el aspecto positivo de la forma anterior al cambio, negro, rojo, que con el cambio desaparece, y no bajo el aspecto negativo de privación de la forma que constituye su término "ad quem", no-blanco. Y lo mismo cabe decir de la corrupción.

Y lo mismo se puede decir también de la generación y corrupción sustanciales. La materia prima no puede existir privada de la forma. Por tanto, la generación sustancial puede considerarse como el cambio entre la forma que actualizaba anteriormente la materia y la que constituirá su término "ad quem". Y lo mismo, "mutatis mutandis", la corrupción. Pero hay una diferencia entre este cambio y el accidental, y es que, en este último, el sustrato, la materia secunda, es una realidad determinada, una *cosa*, mientras que en el primero no lo es, pues la materia prima no es *cosa* sino un *elemento* de ella. En el cambio accidental puede decirse que una *cosa* cambia, puesto que tanto el término "a quo" como el "ad quem" son sucesivamente modos distintos de la misma cosa. Lo que no ocurre en el cambio sustancial. Los términos entre que se da son cosas distintas. El sustrato que las unifica es tan indeterminado que no puede ser considerado como una realidad. Y desde este punto de vista, que es el que Aristóteles adopta, no pueden reducirse la generación y corrupción sustanciales al caso de cambio entre términos positivos que es el que Aristóteles denomina movimiento (1).

En resumen, todas las especies de cambio reconocidas por Aristóteles en V Phys. pueden ser consideradas como cambio entre términos positivo y negativo. Pero sólo el cambio según cantidad, cualidad y lugar puede ser considerado como cambio entre términos positivos, según veremos (2).

IV.—

...ἡ δ' ἐξ ὑποκειμένου εἰς οὐχ ὑποκείμενον φθορά, ἀπλῶς μὲν ἢ ἐκ τῆς οὐσίας εἰς τὸ μὴ εἶναι, τὶς δὲ ἢ εἰς τὴν ἀντικειμένην ἀπόφασιν, καθάπερ ἐλέχθη καὶ ἐπὶ τῆς γενέσεως...

La corrupción es el cambio de término positivo a negativo. Puede ser sustancial y accidental, lo mismo que la generación, y se le puede atribuir todo lo que de la generación hemos dicho.

(1) Ross, Phys. 618.

(2) Ross, Met. II, 336.

Hasta aquí ha hablado Aristóteles del cambio (μεταβολή) en general. A partir de ahora se ocupa de establecer una distinción entre μεταβολή = γένεσις — φθορά y κίνησις. Para ello demuestra que el cambio entre términos negativo y positivo (A) y positivo-negativo (B) no puede ser movimiento.

(A) Negativo-positivo

...εἰ δὴ τὸ μὴ ὄν λέγεται πλεοναχῶς,
καὶ μήτε τὸ κατὰ σύνθεσιν ἢ διαίρεσιν ἐνδέχεται κινεῖσθαι
μήτε τὸ κατὰ δύναμιν, τὸ τῷ ἀπλῶς κατ' ἐνέργειαν ὄντι
ἀντικείμενον (τὸ μὲν γὰρ μὴ λευκὸν ἢ μὴ ἀγαθὸν ὅμως ἐν-
δέχεται κινεῖσθαι κατὰ συμβεβηχός, εἴη γὰρ <ᾧ> ἄνθρωπος τὸ
25 μὴ λευκόν· τὸ δ' ἀπλῶς μὴ τότε οὐδαμῶς), ἀδύνατον [γὰρ]
τὸ μὴ ὄν κινεῖσθαι (εἰ δὲ τοῦτο, καὶ τὴν γένεσιν κίνησιν εἶ-
ναι· γίγνεται γὰρ τὸ μὴ ὄν· εἰ γὰρ καὶ ὅτι μάλιστα κατὰ
συμβεβηχός γίγνεται, ἀλλ' ὅμως ἀληθές εἰπεῖν ὅτι ὑπάρχει
τὸ μὴ ὄν κατὰ τοῦ γιγνομένου ἀπλῶς) — ὁμοίως δὲ καὶ τὸ ἡρε-
30 μεῖν. ταῦτά τε δὴ συμβαίνει δυσχερῇ [τῷ κινεῖσθαι τὸ μὴ
ὄν] καὶ εἰ πᾶν τὸ κινούμενον ἐν τόπῳ τὸ δὲ μὴ ὄν οὐκ ἔστιν
ἐν τόπῳ· εἴη γὰρ ἂν που...

“...si el no-ser se dice de varios modos y ni el según composición y división es posible que se mueva, ni el según potencia, contrapuesto al ser “simpliciter” en acto (pero lo no-blanco o no-bueno es posible que se mueva “per accidens”, pues lo no-blanco puede ser un hombre; lo que es no-ser “simpliciter” de ninguna manera), es imposible que el no-ser se mueva (1)

y lo mismo que esté en reposo

(1) La última frase ἀδύνατον [γὰρ] τὸ μὴ ὄν κινεῖσθαι viene a ser un resumen y no la razón de lo que precede. El γὰρ debe suprimirse (Ross, Met. II, 337).

Aristóteles habla aquí de tres especies de no-ser:

a) κατὰ σύνθεσιν ἢ διαίρεσιν, esto es, lo que no es en el sentido de que es una proposición falsa. En otras partes es denominado τὸ ὥς φεῖδον (Met. 1089a28; 1017a32; 1026a35). La proposición falsa lo es porque une lo que de hecho está separado (κατὰ σύνθεσιν) o, por el contrario, separa lo que de hecho está unido (κατὰ διαίρεσιν) (Met. 1051b1 ss.). La primera puede considerarse como proposición afirmativa falsa, en cuanto que afirma la unión de cosas que están separadas y la segunda como negativa falsa porque niega una unión que de hecho existe (1).

b) τὸ κατὰ δύναμιν, τὸ τῷ μὴ ἀπλῶς κατ' ἐνέργειαν ὄντι ἀντικείμενον esto es, el ser en potencia "simpliciter" denominado también μὴ ὄν ἀπλῶς (1.a15) y ἀπλῶς μὴ τότε (1.a25), por contraposición al

c) μὴ λευκὸν ἢ μὴ ἀγαθόν, que es un potencial "secundum quid" puesto que, como dice Aristóteles, lo que es no-blanco es un hombre (1.a24-25) que es una realidad en acto.

Por tanto (b) y (c) son no-ser en el sentido de que son ser en potencia, pero (b) es la potencia disposición inmediata de la materia primera, y (c) de la segunda (a24).

Aristóteles afirma que según (a) es imposible que el no-ser se mueva. En el resto del pasaje prescinde de esta acepción de no-ser, ya que lo que le interesa es solamente la especie de no-ser que, con otros términos, denomina μὴ ὑποκείμενον, es decir, la especie de no-ser según (b) y (c).

De este no-ser dice que considerado ἀπλῶς (b) es imposible en absoluto (οὐδαμῶς) que se mueva. Considerado como μὴ λευκόν (c) puede moverse, pero κατὰ συμβεβηχός, puesto que lo que se mueve no es lo μὴ λευκόν sino el hombre, o, en general, el sujeto que tiene el accidente.

Todo lo dicho hasta aquí constituye un presupuesto para establecer el principio del que Aristóteles deduce que la generación no es movimiento: "es imposible que el no ser se mueva" (1.a25-26) "y lo mismo que esté en reposo" (1.a29-30). Entre la enunciación de los dos principios aparece:

1) La conclusión, la deducción de que la generación no es movimiento: "si esto es así, también (es imposible) que la generación sea movimiento, puesto que lo que se engendra es el no-ser" (1.a26-27).

(1) Cfr. Ross, Phys. 618; Met. II, 336.

2) Una precisión al concepto de no-ser sobre la que probará a continuación el principio —establecido hasta ahora en forma de hipótesis— de que es imposible que el no-ser se mueva. Dice así: “y si (hay que decir que el no-ser) se engendra sobre todo “per accidens” sin embargo es verdad decir que el no-ser existe en lo que se engendra “simpliciter”. Esto es, el no-ser no se engendra propiamente sino “per accidens”, puesto que no es del *no-ser* de lo que el ser procede, sino de la *totalidad de la materia* en que este no-ser está inherente como privación. Pero en cierto modo puede considerarse esta totalidad como tal no-ser y entonces es verdad que el no-ser es lo que se engendra (a25).

De este no-ser es de lo que Aristóteles prueba que es imposible que se mueva: “esta dificultad resulta (de que se mueva el no-ser), pues si todo lo que se mueve está en un lugar, el no-ser no está en un lugar, pues entonces estaría en algún sitio” (1.a30-32). Esta es la dificultad que se sigue de admitir que el no-ser se mueve. Luego no hay que admitirlo. (Y lo mismo se puede decir de la imposibilidad de que el no-ser esté en reposo. Es decir, el no-ser es algo ajeno completamente al movimiento, sea en su aspecto positivo de tal movimiento o en el negativo de privación de movimiento, de reposo). Esta argumentación, evidentemente, sólo es válida tratándose del no-ser *ἀπλῶς*, de la materia prima, puesto que el *μὴ λευκόν* está en el lugar del hombre, de su sujeto.

(B) Positivo-negativo

...οὐδὲ δὴ ἡ φθορὰ κίνησις ἐναντίον
μὲν γὰρ κινήσει ἢ κίνησις ἢ ἡρεμία, ἡ δὲ φθορὰ γενέσει ἐναν-
τίον...

“tampoco la corrupción es movimiento; pues lo contrario del movimiento es el movimiento o el reposo, pero la corrupción es lo contrario de la generación”.

Esto es, Aristóteles ha probado que la generación no es movimiento ni reposo, que son los dos contrarios del movimiento. Luego la corrupción, que es lo contrario de la generación no es lo contrario del movimiento o

del reposo, puesto que la generación no lo es. Por tanto no es movimiento puesto que no es contrario de los contrarios del movimiento (1).

...ἐπεὶ δὲ πᾶσα κίνησις μεταβολή τις, μεταβολαὶ δὲ
 35 τρεῖς αἱ εἰρημέναι, τούτων δὲ αἱ κατὰ γενεαὶς καὶ φθορὰν
 225b οὐ κινήσεις, αὗται δ' εἰσὶν αἱ κατ' ἀντίφασιν, ἀνάγκη τὴν
 ἐξ ὑποκειμένου εἰς ὑποκείμενον μεταβολὴν κίνησιν εἶναι μό-
 νην. τὰ δ' ὑποκείμενα ἢ ἐναντία ἢ μεταξὺ (καὶ γὰρ ἡ στέ-
 ρησις κείσθω ἐναντίον), καὶ δηλοῦται καταφάσει, τὸ γυμνὸν
 καὶ νωδὸν καὶ μέλαν...

Este párrafo viene a ser, en su primera parte, como una recapitulación de lo anterior:

“...puesto que todo movimiento es un cambio y sólo hay las tres especies de cambio dichas y de ellas las según generación y corrupción no son movimiento, pues son según contradicción, es necesario que sólo el cambio de término positivo a positivo sea movimiento”.

A continuación hace unas precisiones al concepto términos positivos:

“los términos son o contrarios o intermedios (pues también la privación puede ser considerada como contrario) y se designan con un término positivo, desnudo, desdentado, negro” (2).

(1) Sto. Tomás, ComMet. 2374; ComPhys. lib. V, cap. I, lect. 2, 10.

(2) Cfr. Ross, Phys. 619; Met. II, 337. Allí se explica el uso de estos ejemplos.

II. LA REDUCCION DE KINHΣΙΣ A TRES CATEGORIAS

Phys. 225b5-226a3; Met1068a8-b20

...εἰ οὖν αἱ κατηγορίαι διήρηνται οὐσία
καὶ ποιότητι καὶ τῷ τοῦ [καὶ τῷ ποτέ] καὶ τῷ πρὸς τι καὶ
τῷ ποσῷ καὶ τῷ ποιεῖν ἢ πάσχειν, ἀνάγκη τρεῖς εἶναι κι-
νήσεις, τὴν τε τοῦ ποιοῦ καὶ τὴν τοῦ ποσοῦ καὶ τὴν κατὰ
τόπον...

Este párrafo, colocado al final del cap. I, en la Física, viene a ser como un compendio de lo que se trata en el capítulo siguiente. En la Metafísica, con más lógica, es principio de capítulo (el 12).

En el capítulo II de la Física demostrará Aristóteles que puesto que no hay movimiento de sustancia, relación y acción-pasión, resta que el movimiento sea según cantidad, cualidad y lugar (226a23-25). Su argumentación es exclusiva: dado que el movimiento existe en las categorías (según se probó en el libro III, 200b32 ss.), si en un número determinado de ellas no se da, ha de darse por necesidad en las demás.

En la argumentación sólo tiene en cuenta siete de las diez categorías en que según él mismo se divide el ser (a26). La omisión de ἔχειν y κείσθαι se explica fácilmente ya que ordinariamente Aristóteles no las nombra. Aparecen sólo en Kat. 1b27; 2a2-3; Top. 103b23. Parece probable que Aristóteles no las consideró propiamente como categorías sino como subcategorías, en cuanto que las incluye respectivamente en ἕξις y διάθεσις, dos de las subformas de ποιόν (1). Santo Tomás explica esta omisión diciendo que estas dos categorías deben considerarse como subespecies de la relación (2).

En cuanto a la omisión de ποτέ (a27), la cuestión es más complicada.

(1) Kat. 8b26; 9a13. Cfr. Ross, Phys. 620; Met. II, 339.

(2) ComMet. 2377; ComPhys. lib. V, cap. I, lect. 3, 3.

Ya Simplicio y Alejandro se hicieron eco de ella (1). La razón por la que Aristóteles la omitió es, según Ross, porque es evidente que siendo el tiempo aquello en que todo movimiento tiene lugar (Phys. 224a35) o el número del movimiento (Phys. 219b1), no existe ninguna especie de movimiento respecto del tiempo (2). La razón para Santo Tomás es que esta categoría significa en cierto sentido el mismo movimiento (a28).

Una vez dicho esto vamos a exponer las razones en que Aristóteles se funda para decir que según determinadas categorías, substancia, relación y acción-pasión, no hay movimiento.

1.—Según substancia

Κατ' οὐσίαν δ' οὐκ ἔστιν κίνησις διὰ τὸ μηδὲν εἶναι οὐσία 10 (225b)
τῶν ὄντων ἐναντίον...

La razón que aduce aquí Aristóteles la expusimos detalladamente al distinguir entre κίνησις y μεταβολή. Por eso no entramos en más consideraciones.

2.—Según relación

...οὐδὲ δὴ τοῦ πρὸς τι ἐνδέχεται γὰρ θατέρου
μεταβάλλοντος <ἀληθεύειν καὶ μὴ> ἀληθεύειν θάτερον μηδὲν
μεταβάλλον, ὥστε κατὰ συμβεβηκὸς ἡ κίνησις αὐτῶν...

El sentido del argumento es el siguiente: los dos términos A y B están relacionados entre sí, v. g., en cuanto que A es doble grande que B. Si B crece hasta el punto de llegar a ser igual que A, la relación entre ambos ha cambiado, a pesar de que uno de ellos, A, ha permanecido

(1) Cfr. Ross, Met. II, 339.

(2) Ross, Phys. 620; Met. II, 339.

inmutado. El término A ha dejado de ser correlativo en el sentido en que lo era respecto de B sin experimentar ninguna mutación, y el término B la ha experimentado en su cantidad. Por eso, el movimiento según relación es accidental, porque está subordinado a otro cambio (la cantidad en el término B) (1).

3.—Según acción y pasión (2)

...οὐδὲ

δὴ ποιῶντος καὶ πάσχοντος, ἢ κινουμένου καὶ κινούντος, ὅτι
οὐκ ἔστι κινήσεως κίνησις οὐδέ γενέσεως γένεσις, οὐδ' ὅλως μετα- 15
βολῆς μεταβολή...

Las expresiones ποιῶντος καὶ πάσχοντος y κινουμένου καὶ κινούντος son equivalentes a τοῦ ποιεῖν y τοῦ πάσχειν (3).

La razón que aduce Aristóteles para probar que según acción y pasión no hay movimiento, es que no puede haber movimiento del movimiento o, en general, cambio del cambio. El desarrollo de este razonamiento es largo (más de una página) y un tanto desordenado. En sustancia viene a ser como sigue:

A) como la acción y pasión son movimiento (4) y

B) es imposible que haya movimiento del movimiento, i. e., que los términos “a quo” y “ad quem” del movimiento sean también movimiento (a29).

C) según acción y pasión no hay movimiento.

Toda la argumentación se ordena a probar la segunda afirmación (B).

(1) Sto. Tomás, ComMet. 2385; ComPhys. lib. V, cap. 1, lect. 3, 7; Ross, Phys. 620; Met. II, 340.

(2) Aristóteles considera aquí acción y pasión como una sola categoría (Ross, Phys. 620).

(3) Ross, Met. II, 340.

(4) Sto. Tomás, ComPhys. lib. V, cap. 2, lect. 3, 9; ComMet. 2386.

A continuación hace Aristóteles un estudio en particular de cada una de las tres especies de movimiento según cantidad, cualidad y lugar (Phys. 226a23-b10) y termina el capítulo con unas breves consideraciones sobre lo inmóvil (Phys. 226b10-17).

CONCILIACION DE LOS DOS PASAJES

I.—EL MOVIMIENTO SEGUN SUBSTANCIA

Fundamento de la distinción e indistinción entre κίνησις y μεταβολή

Según dijimos anteriormente, este mismo tema dio lugar a una polémica entre G. Rodier y P. Tannery. Rodier afirma que en el libro III Aristóteles emplea κίνησις en sentido general y que en el libro V lo precisa, siendo él mismo consciente de esta distinta manera de proceder, como lo indica su afirmación: μηδὲν δὲ διαφερέτω λέγειν ἡμῖν ἐν τῷ παρόντι κίνησιν ἢ μεταβολήν (Phys. 218b19-20). La contradicción entre la doctrina de ambos libros no es sino cuestión de método (1). Tannery dice que la distinción entre κίνησις y las especies de μεταβολή que no son κίνησις, esto es, γένεσις y φθορά, es un resto de platonismo del que se apartó Aristóteles por natural evolución en su pensamiento posterior (2).

Ross objeta a la teoría de Tannery que de ser cierta se debería encontrar en las obras posteriores de Aristóteles el empleo de la significación amplia de κίνησις. Pero que de hecho, este uso no es constante, sino que predomina el de κίνησις en sentido restringido. Por tanto, cree que la contradicción debe explicarse, según dice Rodier, aduciendo como razón un uso distinto de terminología (3).

(1) En «Archiv für Gesch. d. Philos.» (1895), VIII, 445-60, y (1896), IX, 185-9.

(2) En la misma revista (1894) VII, 224-9 y (1896) IX, 115-8. Esta teoría la sigue Gohlke según dijimos en el cap. I.

(3) Phys. 6-7. Otros autores en el cap. I.

En favor de la teoría de Rodier y Ross van dirigidas las siguientes consideraciones.

Según hemos visto, en el pasaje del libro III considera Aristóteles el movimiento y el cambio como sinónimos. Son ambos el paso de una potencia a un acto. Según esta consideración, el movimiento conviene a todo lo que pasa o puede pasar de la potencia al acto, esto es, a todas las categorías.

En el pasaje de V Phys. distingue entre movimiento y cambio desde un punto de vista distinto: en cuanto que son el paso de una forma (positiva o negativa) a otra. Movimiento es el cambio entre formas positivas. El paso de una forma positiva a una negativa y viceversa es cambio pero no movimiento.

El cambio entre formas positivas tiene como sustrato una realidad totalmente constituida, la materia segunda. Estas formas son, por tanto, accidentales. De esta realidad sustrato puede decirse que *se mueve* cuando sobre él tiene lugar un cambio entre formas accidentales.

El cambio entre una forma positiva y una negativa puede darse también sobre una materia segunda y entonces se reduce al caso anterior.

Pero puede darse también sobre una materia primera. De la materia primera no puede decirse que *se mueve* en el sentido en que se dice de la materia segunda, puesto que no es propiamente una realidad sino tan sólo un elemento de ella. Lo que constituye a la materia primera en una realidad es la forma sustancial. La forma anterior a la generación y la posterior a la corrupción constituyen sobre una materia primera realidades *esencialmente* distintas. La sustitución de una forma por otra no constituye movimiento porque no existe en sentido propio una realidad de la que se pueda decir que *se mueve*, pues decirlo de la materia primera no es propio. Pero la expresión "una realidad se ha convertido, se ha cambiado en otra", aun en el caso de que esta otra sea *esencialmente* distinta, es corriente. Por tanto, puede decirse que la sustitución de una forma sustancial por otra es un cambio en la acepción ordinaria de esta palabra.

El fundamento de la distinción entre κίνησις y μεταβολή es, por tanto, la índole de su sustrato, en el primer caso, una realidad, y en el segundo, un elemento tan sólo de ella, incapaz de existir por sí mismo. Este es, según los comentaristas, el razonamiento de Aristóteles (a30).

Según que considere los conceptos κίνησις y μεταβολή como simple paso de potencia a acto o como realizados en un sustrato determinado, realidad o elemento, los identifica o distingue respectivamente.

La segunda consideración es la más usual en Aristóteles, y en sus comentaristas y expositores. Por tanto, hablando en términos *usualmente aristotélicos*, solamente hay movimiento cuando un sujeto ya constituido, una materia segunda, está pasando de un estado potencial de cantidad, cualidad o lugar a su correspondiente estado actual. La actualización del estado potencial de la sustancia, según las precisiones de V Phys, no es movimiento sino algo más general, mutación o cambio, si bien le conviene adecuadamente la definición de movimiento dada en III Phys. Con lo cual aparece claro que tal definición da un concepto genérico, del cual el movimiento, en su significación usual, es una concreción específica (a31).

II.—EL MOVIMIENTO SEGUN RELACION, ACCION-PASION Y DEMAS CATEGORIAS

Como hemos visto, según que considere Aristóteles el movimiento como paso de una potencia a su acto o en su sustrato, la realidad que se mueve, identifica o distingue respectivamente μεταβολή y κίνησις. Fundado poco más o menos en una consideración semejante, excluye las categorías relación y acción-pasión, dándonos con ello un elemento más para formarnos una idea de lo que entiende por movimiento cuando lo emplea en el sentido restringido a tres categorías.

I.—Respecto de la relación no niega que haya movimiento sino que excluye tan sólo el movimiento κατ' αὐτό. Y fundado precisamente en la consideración de su sustrato. El movimiento según relación solamente es posible en cuanto que uno de los términos correlativos, o los dos, realiza un movimiento de especie distinta. La relación "in fieri" sobreviene (accidit, συμβαίνει) a este otro movimiento. Y en este sentido, es decir, atendido el sustrato que se mueve según relación *en cuanto* que él o el correlativo se mueven según otra categoría, puede decirse que la relación "in fieri" es un movimiento κατὰ συμβεβηχός.

Pero si consideramos la misma relación en sí, su propio "feri" y no su sustrato, podemos razonar de la siguiente manera. La relación es un accidente, una forma accidental inherente a un sustrato: los términos

correlativos. Toda relación actualmente existente estuvo anteriormente en estado potencial. El tránsito entre los dos estados, la relación "in fieri", es el acto de un ser en potencia en cuanto tal, es decir, un movimiento, si por movimiento entendemos lo que expresa la definición de III Phys.

II.—La acción y la pasión, según el mismo Aristóteles, son movimiento (1). La afirmación de que según esta categoría no hay movimiento, va fundada, lo mismo que en el caso de la sustancia y de la relación, sobre una consideración del movimiento en cuanto movimiento *de algo*, es decir, sobre una consideración de su sustrato. La razón que da Aristóteles es que no es posible que exista un movimiento de un movimiento. Es decir, que un movimiento no puede ser considerado como sustrato de otro movimiento. No puede decirse de un movimiento que se mueve sino en sentido muy impropio. Cuando dice que el cambio del recuerdo al olvido no puede ser considerado "per se" como término de un movimiento, da como razón el que no es este movimiento, del cual son término, el sustrato, sino el hombre en que el recuerdo y el olvido se dan. Y entonces el cambio del recuerdo al olvido no es movimiento de un movimiento sino de un hombre.

III.—Respecto de las categorías que no excluye explícitamente Aristóteles, ya hemos visto qué hay que decir. Según tiempo no hay movimiento porque el tiempo es en cierto sentido movimiento, puesto que es su medida. Respecto de *ἔχειν* y *χεῖσθαι* hay que decir lo mismo que respecto de la relación, de la cual son subespecies.

(1) Met. 1048b18 ss.; Phys. 202a21 ss. Cfr. Sto. Tomás ComMet. 2386; ComPhys. lib. V, cap. 2, lect. 3, 9.

CONCLUSION

EL CONCEPTO DE ACTO ENERGETICO

He tratado de demostrar que en Aristóteles aparecen dos conceptos de movimiento distintos: uno genérico, esencial, el representado por la definición de III Phys., y otro específico, usual, que es el que aparece en el libro V. Según se tome uno u otro, el movimiento se extiende a todas las categorías o solamente a la cantidad, cualidad y lugar.

Simplicio, en su comentario al libro III se plantea el problema de elegir entre estas dos consideraciones, y recurre, como solución, a la doctrina del libro V que representa para él la doctrina propia, en el sentido de más precisa, de Aristóteles. Y dice que esto mismo es lo que hacen los comentaristas (1). Para él fueron Eudemo y especialmente Teofrasto, quienes extendieron el movimiento a todas las categorías. Pero esto, dice, parece ser una opinión contraria a la de Aristóteles (2). Y como Simplicio han pensado la generalidad de los comentaristas, expositores y filólogos, si bien la mayoría de ellos sin hacerse eco y desde luego sin solucionar la dificultad que nace de comparar esta opinión con la frase *ὥστε κινήσεως καὶ μεταβολῆς...* etc.

Por tanto, para Aristóteles, el movimiento, en su uso más corriente, que es, según vimos, también el más propio, se da sólo en las tres categorías tantas veces citadas. Pero esta afirmación tiene una consecuencia de importancia: la definición de III Phys. no conviene solamente al movimiento sino también a la mutación y, en general, al estado de parcial actualización, al ACTO ENERGETICO, según la denominación del capítulo anterior, de las restantes categorías. El movimiento no está definido

(1) Phys. 408, 15-31.

(2) Phys. 412, 9-413, 11; 860, 7-26. (a32).

sólo con decir que es el acto de un ser en potencia en cuanto tal, sino que hay que precisar esta definición con otras notas que expresen las condiciones que ha de reunir para poderse predicar solamente de la cantidad, cualidad y lugar, es decir, darse en un sustrato ya constituido, etc., según hemos visto.

El movimiento significado por la definición de III Phys., esto es, el ACTO ENERGETICO y el que aparece en V Phys., movimiento en sentido más propio y más corriente, se distinguen entre sí como el género y una de sus concreciones específicas (a33)

Tenemos ya, por tanto, el concepto de ACTO ENERGETICO: el que nos da la definición de movimiento en III Phys., dando a los términos acto y potencia la significación trascendental que de suyo les corresponde.

CAPITULO CUARTO

**EL ACTO ENERGETICO EN
RELACION CON SU TERMINO**

(Análisis de Met. 1048b18-35)

Hemos establecido el concepto de acto energético. Dando un paso más vamos a estudiar ahora sus características generales. Para ello analizaremos un pasaje del libro IX de la *Metafísica*, que trata del acto energético en relación con su término.

I.—LA DISTINCION ENTRE PRAXIS QUE TIENEN LIMITE (πέρας) Y LAS QUE SON PLENITUD DE SI MISMAS

El libro IX de la *Metafísica* trata del acto y la potencia. Los cinco primeros capítulos están dedicados al estudio de la potencia. En el sexto se establece la noción de acto, se le distingue de la potencia y se distingue entre varias especies de acto. A continuación se precisa cuándo un ser es potencia de otro (Cap. 7) y se establece una comparación entre potencia y acto atendidas sus razones de prioridad y posterioridad (Cap 8), bien y mal, verdad y falsedad (Cap. 9 y 10).

Para nuestro tema, es de interés el Cap. 6. En él empieza Aristóteles diciendo que después de haber tratado de la potencia va a ocuparse de determinar lo que es el acto. Lo define como el estar una realidad (τὸ ὑπάρχειν τὸ πρᾶγμα) de modo *distinto* a como se está en potencia. Y a continuación expone en qué consiste esta distinción. Pero hay muchas formas de estar una realidad en acto: el movimiento respecto de su potencia y la forma respecto de la materia. Existir como movimiento o como forma son cosas evidentemente distintas. También el infinito, el vacío y cosas semejantes se dicen acto y potencia, pero de forma distinta a como se dice de los demás seres. Explica finalmente en qué sentido se dicen del infinito.

El pasaje que viene a continuación (1048b18-35) establece una distinción entre ἐνέργεια y κίνησις. Es todo él de una importancia capital para nuestro tema. Vamos a transcribirlo íntegro, por partes, y a ocuparnos detalladamente de su interpretación.

Pero hemos de hacer unas observaciones previas.

Aristóteles denomina en este pasaje ἐνέργεια a las πράξεις que son fin de sí mismas y κίνησις a las que tienen un término distinto de ellas mismas en el que está su fin. Dice que las primeras son πράξεις perfectas y las segundas imperfectas (cfr. las páginas que siguen).

Por otra parte, el acto imperfecto lo es respecto del perfecto, al que tiende. Y las πράξεις = ἐνέργεια no tienden a nada, puesto que alcanzan en sí mismas su plenitud. Según esto, parece que las πράξεις = ἐνέργεια no deban ser consideradas como acto imperfecto.

A todo esto respondemos :

1) El uso de κίνησις y ἐνέργεια y la aplicación del adjetivo perfecto o imperfecto a cualquiera de estas palabras son extraordinariamente ambiguos en Aristóteles (Cfr. pág. 45). Las palabras acción y movimiento son usadas a veces por él como sinónimos y precisamente se basa en esto para demostrar en V Phys. que la acción y la pasión no pueden ser sujetos ni términos de un movimiento : porque es imposible que haya un movimiento de un movimiento (Cfr. pág. 76).

2) En el pasaje del libro De Anima que citamos en el Cap. I, compara Aristóteles el acto de reflexionar con el de edificar (417b8-9). La edificación es un movimiento en el sentido *usual* precisado en V Phys. Además puede considerarse como un movimiento de tipo cualitativo, ἀλλοίωσις, en cuanto que produce un cambio en la cualidad de los materiales edificados. Pero Aristóteles habla en el citado pasaje de De Anima, de la edificación, considerándola como un acto del sujeto que edifica, prescindiendo de su término, la cosa edificada. Y *precisamente por eso* puede decir que el que edifica no se altera, empleando para esto un verbo con la misma raíz que ἀλλοίωσις.

Para Aristóteles, el movimiento puede ser activo y pasivo. Estas dos especies no se distinguen realmente sino que vienen a ser como dos aspectos de un mismo movimiento. La edificación considerada en el sujeto que edifica es un movimiento activo, considerada en la cosa que se edifica es pasivo (Cfr. Phys. 202a13 ss.). Pero no todo movimiento tiene un aspecto pasivo, sino tan sólo el movimiento que termina en un objeto distinto del sujeto en que se da, como es evidente por el ejemplo que hemos puesto.

En el pasaje que vamos a estudiar nos habla Aristóteles de dos tipos de πράξεις que se distinguen en que unas de ellas alcanzan en sí mismas su plenitud, mientras que las otras la tienen en un objeto distinto en el cual

terminan. Según lo que llevamos dicho, esta misma distinción puede formularse en los siguientes términos: en el primer tipo de $\pi\rho\tilde{\alpha}\xi\iota\varsigma$ al movimiento activo que las constituye no corresponde ningún movimiento pasivo, puesto que carecen de un término, de un objeto real distinto de ellas mismas que pueda servir de sujeto a este movimiento. Las del segundo tipo están integradas por ambas especies de movimiento.

Haciendo uso de una abstracción semejante a la que hace Aristóteles en el pasaje de *De Anima*, podemos decir que toda $\pi\rho\tilde{\alpha}\xi\iota\varsigma$ considerada como acción del sujeto en que se da tiene todas las características que Aristóteles atribuye a las $\pi\rho\tilde{\alpha}\xi\iota\varsigma = \epsilon\nu\acute{\epsilon}\rho\gamma\epsilon\iota\alpha$ en el pasaje de *IX Met.* Las $\pi\rho\tilde{\alpha}\xi\iota\varsigma = \kappa\acute{\iota}\nu\eta\sigma\iota\varsigma$ tienen, además, las características que son consecuencia del hecho de estar ordenadas a un término distinto. Ahora bien, la razón formal del movimiento es, según la definición de *III Phys.*, el *proceder inmediatamente de una potencia*, es decir, el ser acto de una potencia en cuanto tal, no el *tender a un término*. Luego, si las $\pi\rho\tilde{\alpha}\xi\iota\varsigma = \kappa\acute{\iota}\nu\eta\sigma\iota\varsigma$ son movimiento y, por tanto, acto imperfecto, como ésta es una de las características que les conviene por razones distintas de su ordenación a un término real distinto de ellas mismas, hemos de decir que también las $\pi\rho\tilde{\alpha}\xi\iota\varsigma = \epsilon\nu\acute{\epsilon}\rho\gamma\epsilon\iota\alpha$ lo son. (Prescindimos de la cuestión escolástica de la consideración de este tipo de acciones como movimiento y término a la vez.)

Y dicho esto, empecemos el análisis del pasaje.

I.— Ἐπεὶ δὲ τῶν πράξεων ὧν ἔστι πέρας οὐδεμία τέλος
ἀλλὰ τῶν περὶ τὸ τέλος,...

En primer lugar dos observaciones:

1) Si por $\pi\rho\acute{\alpha}\xi\epsilon\omega\upsilon\upsilon$ (o $\pi\rho\tilde{\alpha}\xi\iota\varsigma$ como ocurre más adelante) traducimos acción o actividad como suele hacerse, se sigue el inconveniente de que esta traducción no se puede aplicar a todos los ejemplos de $\pi\rho\tilde{\alpha}\xi\iota\varsigma$ que aduce Aristóteles en este pasaje. Al final del capítulo nos ocuparemos del problema. Por ahora nos limitaremos a la solución provisional de la mera transcripción de la palabra.

2) La segunda consideración es que se habla aquí de praxis que tienen

un término o límite (πέρας) y se dice de ellas que ninguna es fin (τέλος). Para comprender esto y especialmente lo que viene a continuación, hay que distinguir con claridad entre los sentidos que las palabras πέρας y τέλος tienen en este pasaje. Así mismo hay que precisar en qué sentido puede decirse de una praxis que es fin o tiene su fin en sí.

A) Las significaciones filosóficas de τέλος en Aristóteles son tres en general: 1) plenitud o perfección absolutas de una obra; 2) causa final, intrínseca ("finis operis") y extrínseca ("finis operantis"); 3) límite, terminación temporal (o espacial) (1).

Las dos primeras significaciones (la segunda especialmente, en cuanto "finis operis") podemos decir que convienen esencialmente a τέλος y la tercera accidentalmente, en el sentido de que, como veremos, no siempre al logro de la plenitud y el fin de la obra sigue su cese en el tiempo.

Πέρασ de suyo significa límite, determinación. Es lo contrario de ἄπειρον (Met. 990a8). Según esto, πέρας conviene con propiedad únicamente con la tercera significación de τέλος aunque por extensión puede significar también las otras dos y pueden ser usadas ambas palabras como sinónimos.

La distinción entre πέρας y τέλος, es decir, aquellas significaciones en que no convienen, son las notas de plenitud o perfección y causa final que se encuentran en τέλος y no en πέρας. Por tanto, cuando se dice de una especie de praxis que tiene o no πέρας y que por tanto es o no τέλος hay que entender estas palabras en sus significaciones no comunes, es decir, hay que entender que estas praxis al alcanzar su plenitud dejan de existir o no (2).

B) En qué sentido puede decirse de una praxis que tiene el fin en sí o que es fin (Aristóteles usa ambas expresiones).

Fin o causa final, τέλος (3), es aquello con miras a lo cual una realidad existe. Los escolásticos distinguían entre el "finis operis", el que pretende con la obra su autor, y en este sentido dice Aristóteles que fin es aquel objetivo (σκοπός) con miras al cual (πρὸς ὃν) obran (Polit. 1341b15). Y en "finis operis", aquel al que de suyo se ordena la obra. Cuando Aristó-

(1) Bonitz, «Ind. Arist» 753a42, b12, a29.

(2) Ross, Met. II, 253.

(3) Y también τίνος ἔνεχα, τὸ οὗ ἔνεχα, αἰτία, πέρας. Cfr. Bonitz, «Ind. Arist» 722b35, 753b18, 577b54.

teles dice de una praxis que es o no fin, se refiere siempre a este segundo sentido. Más adelante, al examinar los ejemplos que aparecen en el texto, lo confirmaremos.

La traducción del párrafo es clara:

“pues de las praxis de las que es (propio) tener límite, ninguna (es) fin, sino (una especie) de lo acerca del fin (es decir, medios)”.

II.— ...οἷον τὸ ἰσχυαίνειν ἢ ἰσχυασία
[αὐτό],... 20

Después de lo dicho anteriormente, pone Aristóteles un ejemplo: “como el adelgazar”. La acción de adelgazar es el medio de estar delgado.

Las dos palabras, ἰσχυαίνειν y ἰσχυασία, tienen un mismo sentido: adelgazar. Expresado como verbo en primer lugar y como sustantivo verbal en el segundo. Ross cree que se debe prescindir del αὐτό (1).

III.— ...αὐτὰ δὲ ὅταν ἰσχυαίνῃ οὕτως ἐστὶν ἐν κινήσει, μὴ 20
ὑπάρχοντα ὧν ἔνεκα ἡ κίνησις,...

Con esto se demuestra cómo en el ejemplo aducido se cumple la afirmación de que esta especie de praxis no son fin sino medio hacia un fin distinto de sí mismas. Ross traduce por αὐτὰ “las partes del cuerpo” (2) y dice que esta palabra sorprende y que puede sospecharse una corrupción, que el uso de ὑπάρχοντα es incorrecto y que tal vez debiera leerse ὑπάρχοντων (3).

La traducción es:

“Las partes del cuerpo cuando adelgazan (o cuando alguien adelgaza) están en movimiento, pero de esta forma: no estándolo por razón de lo que es el movimiento”.

(1) Met. II, 253.

(2) Met. II, 253. Tricot sigue esta interpretación, pero sin mucho convencimiento («Arist. Met.» II, 39). Bonitz interpreta πράγματα (Ross, I. c.).

(3) Ross, Ibid.

! Es decir, que el fin de que estén en movimiento no es el movimiento mismo. No están en movimiento por estarlo simplemente.

IV — ...οὐκ ἔστι ταῦτα πράξεις ἢ
οὐ τελεία γε (οὐ γὰρ τέλος)...

Aristóteles da a la palabra *πράξεις* dos sentidos distintos en este pasaje. Al principio está usada en sentido general y ahora en sentido restringido a las praxis que son fin (1). Por ello el sentido de este párrafo puede exponerse de esta forma:

“esto no es praxis (praxis en sentido restringido) o no es praxis perfecta, porque (razón y sentido de la restricción) no es fin” (2).

V. — ...ἀλλ' ἐκείνη <ἢ> ἐνυπάρχει τὸ
τέλος καὶ [ἢ] πράξις...

Según Bonitz, conjetura debe leerse $\acute{\eta}$ y suprimirse [ἢ] (3). En algunos manuscritos aparece *ἐκείνη* en vez de *ἐκείνη*. Pero la enmendación de Bonitz que nos da el texto transcrito es necesaria (4). La traducción es:

“sino aquella en que está el fin (es) praxis”.

(1) Ross, *ibid.*

(2) Según Goebel en lugar de *οὐκ ἔστι ταῦτα πράξεις ἢ οὐ τελεία γε* debería leerse *οὐκ ἔστι ταῦτα ἐνέργεια*. Un intérprete puso al margen la nota: *ταῦτα ἔστι πράξεις, οὐ δὲ τελεία γε* que acabó por ser insertada en el texto original corrompiéndolo («*Weit. krit. Bemerk. ü. Arist. Met.*», 13). Esta lección suprimiría la contradicción bastante chocante entre los dos sentidos de la palabra *πράξεις* en un pasaje tan corto.

(3) Ross, *Met.* II, 253.

(4) *Ibid.*

II.—LA DISTINCION ENTRE PRAXIS
POR EL HECHO DE QUE PUEDAN
O NO SER EXPRESADAS SIMULTA-
NEAMENTE EN PRESENTE Y EN
PERFECTO.

En todo lo que sigue, hasta el final del pasaje, aparecen una serie de ejemplos con los que se demuestra lo dicho anteriormente, se extrae de ellos unas consecuencias y finalmente se da distinto nombre a las praxis, según que tengan o no límite.

Como el párrafo ofrece dificultades especiales lo vamos a subdividir.

- VI.— ...οἷον ὁρᾷ ἅμα <καὶ ἐώρακε,> καὶ φρονεῖ <καὶ
πεφρόνηκε,> καὶ νοεῖ καὶ νενόηκεν, ἀλλ' οὐ μανθάνει καὶ μεμά-
25 θηκεν οὐδ' ὑγιάζεται καὶ ὑγιάσται· εὖ ζῆ καὶ εὖ ἔζηκεν ἅμα,
καὶ εὐδαιμονεῖ καὶ εὐδαιμόνηκεν...

Los dos incisos καὶ ἐώρακε y καὶ πεφρόνηκε no aparecen en los manuscritos. En lugar de ἅμα se encuentra ἀλλά (a34). Bonitz enmendó el texto en la forma en que lo hemos transcrito por comparación con pasajes semejantes (1). Otros, sin llegar a tanto, intentan probar de alguna manera la autenticidad de los perfectos. Así, Fonseca, suprimiendo el φρονεῖ y escribiendo en su lugar ἐώρακε aunque no parece probable que deba ser así. Bywater acepta como auténtico ἅμα y piensa que la supresión de los dos perfectos no afecta al sentido del texto, puesto que éste se salva con que esté el perfecto νενόηκεν en el que se hallan representados en su valor los otros dos. Es decir, que los perfectos en cuestión, aún en el supuesto de que sean espúreos en cuanto a su expresión explícita, son.

(1) De Sensu, 446b2 ss. Soph. Elench. 178a9 ss. Este citado más adelante.

auténticos en cuanto que por analogía con el paralelo νοεῖ - νενόηκεν pueden suplirse. En el resto del pasaje, especialmente en los párrafos que transcribiremos a continuación aparecen explícitamente tanto los perfectos como la partícula αἶμα. Ross afirma que en un pasaje tan corrompido como este debe concederse una mayor libertad de enmendación de lo que es usual. Por eso acepta como buena la de Bonitz (1).

Para nuestro objeto, esta cuestión de fijación de texto, no tiene demasiada importancia, puesto que aún en el caso de que tanto los perfectos como la partícula αἶμα en cuestión debieran ser rechazados o sustituidos respectivamente, en el contexto tenemos otros ejemplos de lo mismo de autenticidad indiscutible que nos bastarían. En el apéndice (a34) se puede hallar otra razón que justifica que procedamos de esta forma.

La traducción es como sigue:

"como (por ejemplo) (se) ve al mismo tiempo y (se) tiene visto, (se) piensa y (se) tiene pensado, (se) reflexiona y (se) tiene reflexionado; pero no (se) aprende y (se) tiene aprendido, ni (se) sana y (se) está (ya) sano; (se) vive bien y (se) tiene bien vivido al mismo tiempo, (se) disfruta y (se) tiene disfrutado (2).

El sentido de este párrafo es a primera vista enigmático. Se establece en él una distinción entre praxis cuyo presente y perfecto tienen lugar al mismo tiempo y otras de las que no se puede decir lo mismo (3). Las primeras son aquellas que son fin, las segundas las que son medios hacia un fin distinto y tienen, por ello, un límite.

(1) Sobre todo este problema, cfr. Ross, Met. II, 253-254.

(2) Por εὐδαιμονεῖ hemos traducido *disfrutar* en vez de *ser feliz* que es lo propio y lo que aparece además en las traducciones, porque pretendemos destacar una distinción entre presentes y perfectos que sólo se da en los verbos que pueden tener un complemento directo, sea en un sentido propio, como en los transitivos, o como acusativo interno en los que no lo son, v. g., vivir la vida, etc.

(3) En uno de los fragmentos de que se sirvió Bonitz para la enmendación a que hicimos referencia aparece lo mismo con mayor claridad. He aquí el texto:

Toda acción es de suyo un camino hacia la realización de su efecto. Pero hay acciones que consiguen su efecto en sí mismas (son al mismo tiempo camino y fin) y otras al terminar en una realidad distinta. En las primeras, existir la acción y tener realizado el efecto es lo mismo y, por ello, tiene lugar al mismo tiempo. Pueden expresarse en presente y en perfecto (1) (perfecto resultativo (a35). Ver es, por ejemplo, una praxis que tiene su fin en sí. De suyo no se ordena a algo distinto. El efecto de ver —captar visualmente un objeto— se tiene conseguido tan pronto la praxis de ver tiene lugar. En este caso es lo mismo emplear el presente o el perfecto.

En el segundo caso, es decir, en las praxis que alcanzan su fin en una realidad distinta de ellas, el tener realizado el efecto es algo distinto y subsiguiente a la realización misma, a la praxis. Examinemos uno de los ejemplos que trae Aristóteles: aprender. Esta praxis no es simultánea a la consecución de su efecto. No es lo mismo —nos dice Aristóteles— expresarla en presente que en perfecto. El efecto de aprender es saber, algo distinto y posterior a aprender. Expresado en presente, aprender significa que respecto de tener realizado su efecto se está en camino. Expresado en perfecto —aprendido— indica que se sabe ya aquello que se estaba aprendiendo, que se tiene realizado ya el efecto al que se tendía. La

... «ἀρ' ἐνδέχεται τὸ αὐτὸ ἅμα ποιεῖν
τε καὶ πεποιγμέναι;» «οὐ.» «ἀλλὰ μὴν ὁρᾶν γέ τι ἅμα καὶ 10
ἑωρακέναι τὸ αὐτὸ καὶ κατὰ ταῦτ' ἐνδέχεται.»...

(Soph. Elench. 178a9 ss.).

Se pregunta en este texto si es posible hacer una cosa y que simultáneamente esta cosa esté ya hecha y se responde que no. Pero que ciertamente es posible ver y simultáneamente tener ya vista una misma cosa y bajo un mismo aspecto. Así, pues, no hay duda de que el pasaje de la Metafísica hay que interpretarlo en este sentido: que hay verbos que pueden ser usados simultáneamente y sin contradicción en presente y en perfecto.

(1) En la época clásica el indicativo perfecto griego era, tanto en su significación intensiva como en la significación de estado alcanzado, temporalmente presente (Schwyzer. F. «Griech. Grammatik», II, 286, δ).

praxis entonces no tiene ya razón de ser y es necesario que termine como dice Aristóteles. El saber es un límite del aprender. Este, respecto de aquél, es un medio.

Al hablar Aristóteles de la posibilidad o imposibilidad de expresar simultáneamente las praxis en presente y perfecto, las divide en dos clases. Una de ellas comprende las praxis que tienen esta posibilidad, tienen el fin en sí mismas; la otra clase abarca las praxis que no tienen esta posibilidad: no son fin sino medio.

Después de esto aparece claro el sentido de lo dicho por Aristóteles: "Se ve, se piensa, se medita y al mismo tiempo se tiene visto, pensado y meditado. Pero no se aprende o se sana y se tiene ya aprendido o se está ya sano al mismo tiempo". El primer grupo de praxis es la especie de las que tienen realizado su efecto al tiempo de existir, las que tienen su fin en sí o son fin de sí mismas. El segundo grupo, por el contrario, está constituido por ejemplos de praxis que no son fin sino medio, que tienen límite.

III.—CONSECUENCIAS DE ESTE HECHO

VII.—

...εἰ δὲ μή, ἔδει ἂν ποτε παύε-
σθαι ὥσπερ ὅταν ἰσχυαίνῃ, νῦν δ' οὐ, ἀλλὰ ζῆ καὶ ἔζηκεν.
τούτων δὲ <δεῖ> τὰς μὲν κινήσεις λέγειν, τὰς δ' ἐνεργείας.

El verbo <δεῖ> no aparece en algunos manuscritos, pero la otra lectura que se propone: λέγω en vez de λέγειν no altera en nada el sentido de la frase.

La traducción es:

"De no ser así se debería terminar alguna vez, como cuando se adelgaza, pero ahora no es así, sino que se vive y se tiene vivido. De estas praxis se debe llamar a las unas movimiento y a las otras acto."

El fin intrínseco de una acción es realizar el efecto al que de suyo

se ordena. Por esto las acciones con efecto distinto de sí mismas no pueden ser fin sino tan sólo medio hacia un fin distinto de sí mismas, según vimos que decía Aristóteles. Una vez se ha conseguido el fin, es necesario que esta clase de acciones cesen. Una vez sabido algo, ha dejado de aprenderse. Por eso el fin es también límite (πέρας) para este tipo de praxis.

Por el contrario, en las acciones que son fin, las que pueden expresarse simultáneamente en presente y pretérito, el estar ya realizado el efecto no supone que la acción haya terminado. Todo lo contrario. El tener captado el objeto visual supone que se le está viendo, que la acción de ver se está realizando. Estas praxis, al tener conseguido su fin no es necesario que terminen, por lo menos no lo es en el momento y por razón de haber alcanzado el fin. Se puede estar viendo un objeto durante mucho tiempo, y si dejamos de verlo, no se debe a que la acción de suyo haya quedado agotada, sino al objeto que desaparece o a la potencia que deja de aplicarse a él. En este tipo de praxis la existencia de la acción es simultánea a tener realizado el efecto y si esto último supusiera el cese de la acción, tendríamos que la existencia de la acción sería simultánea a su cese, a su no existencia.

El resto del pasaje hasta el final viene a ser una repetición de lo anterior. Aunque apenas si ofrece una idea nueva, transcribimos el texto griego como confirmación de lo que llevamos dicho:

VIII.—πᾶσα γὰρ κίνησις ἀτελής, ἰσχυράςια μάθησις βάδισις οἰκοδό-

- 30 μῆσις· αὐταὶ δὲ κινήσεις, καὶ ἀτελεῖς γε. οὐ γὰρ ἅμα
βαδίζει καὶ βεβάδικεν, οὐδ' οἰκοδομεῖ καὶ ὑκοδόμηκεν, οὐδὲ
γίγνεται καὶ γέγονεν ἢ κινεῖται καὶ κεκίνηται, ἀλλ' ἕτε-
ρον, (1) καὶ κινεῖ καὶ κεκίνηκεν· εἶώρακε δὲ καὶ ὁρᾷ ἅμα τὸ
αὐτό, καὶ νοεῖ καὶ νενόηκεν. τὴν μὲν οὖν τοιαύτην ἐνέργειαν
35 λέγω, ἐκείνην δὲ κίνησιν...

(1) Es decir, que sólo cuando esta especie de praxis tiene objetos formalmente distintos puede expresarse en presente y perfecto al mismo tiempo. Pero entonces ya no se trata de la misma acción. ἕτερον es aquí sujeto (Ross, Met. II, 254).

Ya dijimos anteriormente que Gohlke afirma que Aristóteles anuló este pasaje al ver la contradicción que existe entre la distinción entre κίνησις y ἐνέργεια que hace aquí y la doctrina de III Phys. Como se puede apreciar fácilmente, la distinción la hace únicamente al dar nombre a los dos tipos de praxis. El análisis que lleva a cabo para establecerlos y aún el mismo establecimiento son totalmente independientes de esta distinción. En esto nos fundamos en páginas anteriores para afirmar que aún en el supuesto de que la hipótesis de Gohlke fuera cierta, no afecta en nada a nuestro estudio, puesto que lo que en este fragmento nos interesa es la doctrina de los dos tipos de praxis, no los nombres que les pueda dar Aristóteles.

IV.—EL ACTO ENERGETICO COMO REALIZACION

Uno de los ejemplos de praxis que pone Aristóteles en el pasaje analizado anteriormente es el vivir: εἶ ζῆν καὶ εἶ ἔζηκεν ἅμα (α36).

Por vivir dentro de la línea aristotélica pueden entenderse dos cosas distintas:

A) La sucesión del conjunto de nuestras actividades, la “vita in actu secundo” según la terminología escolástica. En este sentido no cabe decir que la vida sea una acción o actividad puesto que está constituida no por una sino por muchas y muy distintas.

B) El vivir puede ser considerado también como aquello que da origen a esta sucesión de acciones (“vita in actu primo”). Entendido así, el vivir tiene la unidad necesaria para ser considerado como *uno*, pero en términos rigurosamente aristotélicos no puede decirse que sea una acción, puesto que la acción es para Aristóteles un accidente, categoría distinta de la substancia, y substancia es precisamente esta concepción del vivir “in actu primo”, según nos dice él mismo: τὸ δὲ ζῆν τοῖς ζῶσι τὸ εἶναί ἐστιν (De An. 415b13).

Tanto πράγμα como πράξις son substantivos verbales de πράσσω cuyas significaciones principales son: ir a través, recorrer, acabar, ejecutar,

cumplir, hacer (1). *Πρᾶξις* se deriva significando predominantemente la acción verbal, y *πρᾶγμα* significa más bien el término, el objeto de esta acción, la cosa hecha, aunque con frecuencia ambas palabras se usan indistintamente.

A veces *πρᾶγμα* es usada en sentido de la *res* latina, como cosa, realidad. El propio Aristóteles poco antes del pasaje comentado la utiliza en este sentido: ἔστι δὴ ἐνέργεια τὸ ὑπάρχειν τὸ πρᾶγμα μὴ οὕτως ὥσπερ λέγομεν δυνάμει (Met. 1048a30).

Πρᾶξις se emplea también en este sentido, pero en este caso se prescinde del matiz de acción verbal que le da su terminación en -is (2).

En el pasaje que hemos estudiado, Aristóteles emplea *πρᾶξις* como acción verbal evidentemente. Pero no puede traducirse por acción o actividad por las razones que dimos anteriormente: no podría aplicarse al vivir. Luego nos vemos forzados a admitir que *praxis* tiene en este pasaje la significación de cosa o realidad, para que así pueda aplicarse al vivir, y al mismo tiempo el matiz de que esta realidad se está haciendo ya que se trata de actos imperfectos. La palabra española REALIZACION significa con toda propiedad estos dos aspectos. La palabra REALIZACION responde como predicado al concepto de acto energético que hemos intentado establecer en las páginas precedentes.

(1) Boisacq, E., «Dictionnaire etymologique de la langue graecque étudiée dans ses rapports avec les autres langues indo-européennes», Heildelberg, 1950.

(2) Ejemplos de esto en Pape, «Griech. Deut. Wörterbuch».

CONCLUSION

El problema del movimiento es uno de los más importantes de toda la filosofía de Aristóteles. Constituye tal vez la cuestión fundamental de su Ontología. Por ello interesa determinar con exactitud tanto su significación como sus consecuencias. En la interpretación de uno de sus aspectos (la extensión lógica del concepto de movimiento) los comentaristas no han estado especialmente acertados. La aclaración de este punto ha constituido la tarea principal de nuestro trabajo (Cap. III). Hemos escogido algunos pasajes en que Aristóteles trata de este problema: los de los libros III y V de la Física (y lugares paralelos de la Metafísica).

En el pasaje de III Phys. dice Aristóteles que el concepto de movimiento es tan extenso como el de ser. Por el contrario, en V Phys. establece una limitación de este concepto a tres categorías solamente. Para solucionar esta contradicción hemos analizado detalladamente los textos y hemos llegado a los siguientes resultados:

- 1) En III Phys. habla Aristóteles del movimiento como acto de una potencia. Aquí se trata de una consideración puramente metafísica.
- 2) En V Phys. habla del movimiento como acto de un sujeto ya constituido. Es una consideración física (física en el sentido aristotélico: referente a la mutación sensible).
- 3) La definición de movimiento como "el acto de una potencia en cuanto tal" en sentido estricto puede aplicarse solamente a la consideración metafísica.
- 4) Aristóteles habla con mayor frecuencia del movimiento según la consideración física.

- 5) Podemos hablar, por tanto, de dos conceptos distintos de movimiento en el *Corpus Aristotelicum*: uno estricto (la consideración metafísica) y otro usual (la consideración física).
- 6) El movimiento en sentido metafísico puede predicarse de todas las categorías. El movimiento es, por tanto, en este sentido, una idea trascendental, como el ser, el acto, la potencia, etc. A este concepto de movimiento le hemos dado el nombre de acto energético, en contraposición al acto que no es movimiento sino su término, al que hemos denominado acto entelequial.

El concepto de "acto energético" no es algo superfluo dentro de la filosofía aristotélica, sino que, por el contrario, tiene una gran importancia. El cuarto capítulo de nuestro trabajo intenta plantear y de algún modo resolver la siguiente cuestión: cuando Aristóteles dice que la substancia es un acto, ¿qué entiende propiamente por acto: el energético o el entelequial? Es decir, ¿es la ontología de Aristóteles una ontología así llamada dinámica o más bien una estática? Hemos intentado aportar algo para la solución de esta importante cuestión. Para Aristóteles, la vida es una substancia, una *enérgeia* y además de las que tienen su fin en sí mismas. La vida no es una realidad estática, sino que va realizándose poco a poco, no es un acto entelequial, término absoluto del movimiento, sino el movimiento mismo. La vida es un acto energético. Este es el resultado del último capítulo.

A estos dos capítulos precede el segundo, en el que se precisa el concepto aristotélico que los escolásticos tradujeron por *ACTUS*. Acto es la plenitud o la realización de una potencia. Esta realización puede ser perfecta o imperfecta. La perfecta en cuanto tal carece absolutamente de potencialidad. Es acto absoluto o perfecto. La realización imperfecta es potencia respecto de su realización perfecta o absoluta. Pero es actualidad respecto de su estado de potencialidad absoluta. La realización imperfecta es, pues, simultáneamente acto y potencia. Basados en las mismas palabras de que se sirve Aristóteles, hemos dado a la realización imperfecta el nombre de acto energético y a la perfecta el de acto entelequial, según hemos dicho poco antes.

Aristóteles es un autor difícilmente asequible. No todo lo que se encuentra en el *Corpus Aristotelicum* se debe a él. Se debe demostrar la autenticidad de un pasaje cualquiera antes de proceder a su estudio.

También se debe establecer la cronología de los libros en que estos pasajes se encuentran o por lo menos buscar un criterio de su unidad doctrinal, en el supuesto de que sean varios los pasajes que se estudian en orden a adquirir un resultado único. Y este fue el objeto del capítulo primero: demostrar que los pasajes que hemos utilizado en nuestro trabajo contienen doctrina auténticamente aristotélica y responden a la mentalidad de su autor en una fase decisiva de su evolución.

El concepto aristotélico de acto tiene según todo lo que llevamos dicho, las siguientes significaciones:

$$\text{ACTO} \left\{ \begin{array}{l} \text{ENTELEQUIAL} = \text{Término absoluto del movimiento} \\ \text{ENERGETICO} = \text{Movimiento} \left\{ \begin{array}{l} \text{actividad} \\ \text{realización} \end{array} \right\} \left\{ \begin{array}{l} \text{accidental} \\ \text{substancial} \end{array} \right\} \end{array} \right.$$

En las páginas que preceden hemos tratado de hacer unas precisiones al concepto aristotélico que —según la traducción latina medieval— ha pasado al acervo filosófico de Occidente con el nombre no del todo acertado de *a c t o*.

Los resultados obtenidos quedan al margen del aristotelismo tradicional, que debe en gran parte su estructura a la Escolástica y a los factores que sobre ésta influyeron.

Hoy se intenta —en el campo de la filología, hay que recalcarlo— dar una imagen más auténtica del pensamiento de Aristóteles. Desde un punto de vista *filosófico* hemos intentado una colaboración. La hemos intentado. Los materiales de que disponemos no dan lugar a pretensiones más ambiciosas.

APENDICES

(a1) Heinrich Cassirer traduce movimiento (Bewegung) fundándose en la distinción entre κίνησις y ἐνέργεια que aparece en Met. 1048 b18 ss. ("Arist. Schrift v. d. Seele", 75). Propiamente, estos dos conceptos no se identifican (ἀλλοίωσις es una especie de κίνησις: κίνησις κατὰ ποίον Phys. 224b35 y paral. Met.), sin embargo, puede hacerse esta generalización, puesto que lo que aquí se dice de esta especie de κίνησις se afirma allí de su concepto genérico. Claro está que κίνησις tiene aquí su sentido usual de μεταβολή ἐξ ὑποκειμένου εἰς ὑποκείμενον (Phys. 224 b35 ss. y paral. Met.). En su significación esencial de ἡ τοῦ δυνάμει ὄντος ἐντελέχεια, ἥ τοιοῦτον el concepto κίνησις puede predicarse tanto de ἐνέργεια (Met. 1048b18 ss.) como de αἰσθησις (De An. 416b32 ss.), según vimos en el capítulo primero. Pero Aristóteles prescinde con frecuencia de esta significación aun en los pasajes en que emplea la citada definición. Así, por ejemplo, en De An. 431a ss. Santo Tomás, en su comentario a este pasaje, escribe: "Et quia motus, qui est in rebus corporalibus, de quo determinatum est in libro Physicorum, est a contrario in contrarium, manifestum est quod sentire, si dicatur motus, est alia species motus ab ea de qua determinatum est in libro Physicorum..." (Com. De An. 766).

(a2) Precisamente porque el concepto de acto se logra inductivamente por analogía se predica de sus inferiores analógicamente. Y esto respecto de cada objeto individual o específico. Respecto de cada categoría. Hay, pues, tantas maneras de ser acto como seres. Pero prescindiendo de esta consideración, en un plano más abstracto, encontramos dos entidades, abstractas naturalmente, que se distinguen y al propio tiempo se asemejan entre sí de modo que dan lugar a una primera predicación analógica del concepto acto. Es según esta posibilidad que Aristóteles establece la distinción entre acto-movimiento y acto-forma. Las relaciones entre esta primera predicación y la respecto de las demás categorías, será objeto de nuestra atención en uno de los capítulos siguientes.

(a3) λέγεται δὲ ἐνεργεία οὐ πάντα ὁμοίως ἀλλ' ἢ τῷ ἀναλόγον, ὡς τοῦτο ἐν τούτῳ ἢ πρὸς τοῦτο, τόδ' ἐν τῷδε ἢ πρὸς τόδε· τὰ μὲν γὰρ ὡς κίνησις πρὸς δύνανται τὰ δ' ὡς οὐσία πρὸς τινα ὕλην (Met. 1048b6-9).

El uso que hace Aristóteles de palabras como οὐσία, μορφή, τὸ εἶναι, etcétera, suele ser indistinto. En este texto οὐσία está usado en sentido de forma (Bonitz, "Ind. Arist." 545a21-23; Santo Tomás: "substantiae, id est formae", Com. Met. 1828, exposición de este texto; Tricot traduce: "substance formelle". "Met. Arist." II, 38).

δύναμις en este pasaje ha sido interpretada como potencia activa (Santo Tomás, Com. Met. 1829; Ross, Met. II, 246). Pero la misma proporción indicada en el texto se da respecto de la pasiva. Por tanto, puede interpretarse en el sentido general de potencia.

(a4) Santo Tomás escribe sobre esto: "Dicit autem quod aedificabile inquantum aedificabile, quia materia domus est ad duo in potentia: scilicet ad formam domus et ad hoc quod aedificetur. Et quod ad utrumque contingit esse quandoque in potentia quandoque in actu. Sed potentia quae est in materia domus ad hoc quod aedificetur, significatur in hoc quod dicitur aedificabile. Tunc ergo aedificabile fit actu quando aedificatur. Et sic aedificatio est actus aedificabilis inquantum aedificabile" (Com. Met. 2297).

(a5) "Quod sic probat: quia materia domus non est in potentia nisi ad duos actus; scilicet ad aedificationem domus et ad formam. Aedificabile autem significat quamdam potentiam in materia domus existentem. Oportet igitur, cum omni potentiae respondeat aliquis actus, quod potentiae significatae per hoc quod dico aedificabile, respondeat alter duorum actuum: scilicet vel forma domus, vel aedificatio" (Ibid. 2298).

(a6) En el texto paralelo de IX Met. aparecen algunas variantes que oscurecen un poco el sentido: ἡ γὰρ τοῦτο ἐστίν, ἡ οἰκοδόμησις, ἡ ἐνέργεια, ἡ οἰκία (Met. 1066a3). La interpretación de τοῦτο como τὸ οἰκοδομητόν (Simplicio) y la conjetura de τούτου por τοῦτο (Bonitz) son para Ross falsa e improbable respectivamente (Met. II, 328). Pero la solución que da él mismo traduciendo: "The actuality is either this which as just been mentioned, viz, the act of building, or the house" (ibid.), deja las cosas más oscuras todavía, puesto que tan *act of building* como pueda serlo cualquier *actuality* es *the house*. Tricot traduce: "en effet, l'acte du constructible est ou la construction, ou la maison" ("Met. Arist. II, 132). Creo que es esta la mejor solución.

(a7) "Sed non est actus aedificabilis inquantum aedificabile forma

domus; quia adveniente forma domus non est adhuc aedificabile, sed est iam aedificatum. Sed aedificabile est actu quando aedificatur actu. Necesse est igitur quod aedificare sit actus aedificabilis" (Santo Tomás, Com. Met., 2298). Lo mismo Ross (Phys. 360; 538).

(a8) Sobre esta doble noción de potencia hemos citado poco antes (a4 y a5) dos pasajes de Santo Tomás. Ross escribe sobre esto mismo: "The movement of building is the realization not of the materials as those materials... nor yet of their potentiality of being a house... but of their potentiality of being fashioned into a house" (Met. II, 327). Tanto Santo Tomás como Ross, y en general todos los comentaristas, hablan de las dos potencias como contenidas en la materia o substrato sobre el que se realizará el movimiento. Pero de ellas, sólo la potencia en cuanto tal está contenida allí propiamente, de forma inmediata. La otra lo está mediatamente. Aparece con la actualización de la potencia en cuanto tal, con el movimiento.

(a9) En rigor, si el "actus" escolástico traduce alguna de las dos palabras es a ἐνέργεια. Una palabra que encierre en sí la significación estricta de ἐντελέχεια no la tiene la Escolástica.

La palabra ἐντελέχεια ha producido a los lectores de Aristóteles no pocos quebraderos de cabeza. Zürcher afirma que Aristóteles no la conoció y que fue Teofrasto quien la introdujo en el Corpus Aristotelicum ("Arist. Werk u. Geist", 157), pero ya sabemos que lo mismo piensa de un 70 u 80 por ciento del CA. Ross, que expone la cuestión del origen de esta palabra con cierta amplitud no se hace eco de la de su autenticidad aristotélica. La da por supuesta (Met. II, 245-246). Sobre este tema es decisivo el estudio de Diels en "Zeitschrift für vergl. Sprachforschung" (1916), 47, 3/4: 193-211. Cfr. también Hirzel en "Philologus" (1913) 72: 43, nota 5, y en "Rhein Museum für Philologie" (1884) 39: 169-208.

(a10) "In Bezug auf das Werdende stehen Stoff und Form einander als Möglichkeit oder Potentialität (δύναμις) und Verwirklichung oder Aktualität (ἐντελέχεια) gegenüber. Der Übergang von Potentialität zu Aktualität ist ἐνέργεια = κίνησις. (Ueberweg/Heinze, "Grund. Gesch. d. Phil.", I, 382).

(a11) "The variations of language need not disturb us. κίνησις and

ἐνέργεια are species of something wider for which Aristotle has no name, and for which he uses now the name of one species, now that of the other" (Ross, *Met.* II, 251).

(a12) "...ἐνέργεια is not a movement towards something other than itself; this is the difference between it and κίνησις. For the most part Aristotle uses the words as exact synonyms" (Ross, *Met.* II, 245). Cfr. también Bonitz, "Ind. Arist." 253b46-254a12.

(a13) Hay comentaristas que solucionan el problema prescindiendo totalmente del texto: ὥστε κινήσεως καὶ μεταβολῆς... etc., (*Phys.* 201a8). Así Temistio y Filopon. Santo Tomás, en sus comentarios a la Física de Aristóteles, interpreta la frase así: "Unde manifestum est quod quot modis dividitur ens, tot modis dividitur motus" (lib. III, cap. I, lect. 1, 8). Pero estas divisiones del ser son tres: en potencia y acto, según los diez predicamentos y según relación (*Ibid.* 6). En *Com. Met.*, ciñéndose más al texto, dice: "...tot sunt species motus et permutationis quot sunt species entis" (2293), pero a continuación añade: "Quod quidem non dicit eo quod in quolibet genere entis sit motus; sed quia ens dividitur per actum et potentiam, per substantiam et quantitatem, et huiusmodi, et secundum perfectum et imperfectum, ita et motus. Et hoc sequitur ex eo quod dictum est, quod motus non est praeter res" (*Ibid.*). Ross, después de decir que el lugar de este texto debe ser un poco antes, dice sobre él: "The statement is not strictly true, since according to Aristotle there is μεταβολή in respect of only four categories (substance, quality, quantity, place), and κίνησις in respect of only three (quality, quantity, place)" (*Phys.* 536, 8-9). Es decir, invalida lo afirmado en el texto, aduciendo como razón la doctrina de *V Phys.*

Simplicio se ocupó extensamente del problema, por ejemplo, en sus comentarios a la Física de Aristóteles, 408, 15, ss., 412, 9 ss., 860, 7 ss. Y también Eudemo, según aparece en el fragmento 55, y Teofrasto en el fragmento 19 W y otros citados por Simplicio (l. c. 412, ca. 14 ss.). A finales del siglo pasado hubo una polémica sobre un aspecto concreto de este mismo problema. De esto y de las opiniones de los contemporáneos hablamos ya al tratar de la conciliación de la doctrina de este pasaje y el de *V Phys.*

(a14) Así, Santo Tomás, escribe: "Motus non habet aliquam naturam

separatam a rebus aliis; sed unaquaeque forma secundum quod est in fieri est actus imperfectus quod est motus. Hoc ipsum est moveri ad albedinem, quod est albedinem incipere actu fieri in subjecto" (Com. Met. 2291). Y Ross: "Aristotle has just pointed out that the distinction of δύναμις and ἐντελέχεια, and therefore the possibility of a transition from one to the other, which is κίνησις, exists in all the categories" (Phys. 535, 28-32). "The antithesis of potentiality to actuality, and the possibility of a change from one to the other, exist, in every category..." (Ibid. 27-28).

(a15) Ya hemos visto cómo Santo Tomás restringe el sentido de lo que él mismo afirma en Com. Met. 2291 (a14), diciendo cómo hay que entender el que el movimiento se divide lo mismo que el ser (a13). Ross escribe, restringiendo también lo concedido en otra parte (cfr. a14): "...But in V 1, 2 Aristotle gives reasons for holding that essentially there is μεταβολή only in respect of the four categories substance, quality, quantity, place, and κίνησις only in respect of the last three" (Phys. 535, 27-28). En a14 hemos citado otro párrafo de Ross de sentido también restrictivo. Esta misma restricción, concediendo también los dos términos, aparece también en Simplicio (Com. Phys. 408, 5. ss.). En otra parte dice: "Pero hay que ver por qué estando la potencia y el acto en todas las categorías, y siendo el movimiento el acto de una potencia, se da el movimiento sólo en cuatro categorías, aunque en todas se dé el acto de un ser en potencia que permanece en potencia" (Com. Phys. 408, 15 ss.). Para responder a esta cuestión examina las razones que Aristóteles da en V Phys. para restringir el concepto de movimiento y cambio a tres y cuatro categorías respectivamente (ibid. hasta 409, 10). "Si en todas las categorías se da el ser en potencia, ¿por qué no hay movimiento en todas las categorías?" Las razones son las mismas que Aristóteles aduce en V Phys. "Según la opinión de Eudemo y Teofrasto, hay que extender el movimiento a todas las categorías" (Phys. 412, 20-413, 9 ss.). Lo mismo en 860, 7-26. Pero esta opinión es para Simplicio contraria a la del propio Aristóteles (Phys. 412, 9 ss.). Así pues, Simplicio se hace eco del problema de las dos afirmaciones contradictorias, pero lo soluciona dando como válida la de V Phys. y explicando de acuerdo con ésta la de III Phys.. En este mismo capítulo nos ocupamos del problema (párrafo "Conciliación de los dos pasajes"). Cfr. otras soluciones en el Cap. I.

(a16) Estas dos líneas han sido miradas siempre por los comentaristas y filólogos con especial mala voluntad. Según Zürcher, estas líneas fueron escritas no por Aristóteles, sino por Teofrasto (“Arist. Werk u. Geist.”, 154). Esta es la manera más radical de solucionar el problema que surge al comparar este texto con V Phys. Ya hemos visto la actitud de otros filólogos y comentaristas. Como resumen de ella citamos un texto de B. St. Hilaire: “*Qu’il y a de genres de l’être, ceci n’est pas tout à fait exact, si on prend d’une manière générale, puisqu’il y a dix Catégories, et qu’il n’y en a que quatre où il y ait mouvement*”... “*Par conséquent, il y a autant de genres de mouvement qu’il y a de genres de l’être dans les catégories qu’on vient de énoncer*” (“Phys. Arist.” II, 70, § 6 y 83). El subrayado no está en el texto.

(a17) Phys. 224a21-35 (principio del libro V) y Met. 1067b1-14. Cambio κατὰ συμβεβηκός es el cambio de una forma en cuanto que cambia el sujeto que la sustenta. Así se puede decir que un músico anda, siendo el hombre, sujeto de la forma músico, quien lo hace (224a22-23). Cambio κατὰ μέρος ο, como dice más adelante, τὸ κατ’ ἄλλο (224b17; 23-24) (Ross, Phys. 615, Bonitz, “Arist. Studien”. I, 25-26) v. g., cuando se dice que sana el cuerpo y lo que sana es el ojo o el tórax (224a25-26). Aristóteles deja esta especie de cambio fuera de consideración. Cambio τὸ κατ’ αὐτό y, también, τὸ πρῶτως καὶ μὴ κατ’ ἄλλο (224b17-18) (Ross, Phys. 615; Bonitz, “Arist. Studien”, I, 25-26) se da, v. g., cuando un médico cura (224a32-33), es decir, cuando es la forma misma lo que pasa de la potencia al acto.

(a18) “The use of ὑποκείμενον here can hardly be brought, as Bonitz brings it (Index, 798a13), under its common meaning of *id quod positum est tanquam fundamentum cui alia inhaerent*, for it refers not to the substratum of change (τὸ κινούμενον) but to its termini, which are not viewed as having anything inherent in them (Ross, Phys. 616) ὑποκείμενον, as Aristotle says in 1.18, is here used not in the sense of substance but in the more general sense of anything denoted by a positive name, whether this be a substance or an attribute” (Ross, Met. II, 335). Santo Tomás emplea la expresión “terminus, positivus et negativus” en vez de “subjectum” que es lo que traduce Moerbeke (Com. Met. 2364). Tricot traduce “sujet” y “non-sujet” (Met. Arist., II, 140-141).

(a19) Tricot traduce: "J'appelle sujet ce qui est exprimé par un terme positif" ("Met. Arist., II, 141).

(a20) El mismo Aristóteles escribe un poco más adelante: αὐτὴ γὰρ ἡ κίνησις ἐξ ἄλλου εἶδους εἰς ἄλλο ἐστὶ μεταβολή (Phys. 225b23-24).

(a21) οὐκ ἐξ ὑποκειμένου: Ross dice "Since this is clearly meant to state the *terminus a quo*" (Phys. 617). Equivale a ἐκ μὴ ὑποκειμένου (Ross, ibid.; Met. II, 335; Bonitz, "Ind. Arist." 539a14). Santo Tomás interpreta "terminus negativus" (Com. Met. 2364).

(a22) ἡ μὲν ἀπλῶς... τινός. There is a chiasmus here, τινός answering to ἀπλῶς, and τίς to ἀπλῇ (cfr. τούτου a15) (ἀπλῶς a16). In Met. 1067b23 AbEJ have τίς τινός, some later MSS. τινός τίς. Ib. 24-5 (on φθορά) Ab has τίς τινός, EJ τινός τίς. S. 813.26 omits ἀπλῇ and τινός. The reading is therefore somewhat uncertain, but since Aristotle in a18-19 opposes ἀπλῶς to τίς, it would seem that he is not very careful in his statement of the opposition, and we may therefore accept what is the reading of all the MSS. here τίς τινός. (Phys. 617).

(a23) ἡ δ' ἐκ τοῦ μὴ ὄντος ἀπλῶς εἰς οὐσίαν. This does not mean genesis out of nothing; for Aristotle believes that *ex nihilo nihil fit*; a man is produced from a seed, earth is produced from water. The fundamental difference for him between γένεσις τις and γένεσις ἀπλῇ is that in the former there is a substance that persists through the change, while in the latter there is not, but only matter, which is only an element in a substance, incapable of existing without the element of form. This difference he somewhat exaggerates by describing γένεσις ἀπλῇ as ἐκ τοῦ μὴ ὄντος ἀπλῶς, which receives only a partial justification from the fact that in γένεσις ἀπλῇ a substance comes into being out of a state in which the substance simply was not, while in γένεσις τις a substance which already existed receives a new qualification" (Ross, Phys. 617). Kappes escribe: "Der hier und im folgenden gebrauchte Terminus "Nichtsein" ist nicht im Sinne von "Nihilum" zu verstehen; Aristoteles nennt ein μὴ ὄν auch das, dem zwar Dasein, aber nicht Sosein zukommt" ("Arist. Lehre ü. B. u. U. Kin." 16, nota 1).

(a24) τὸ κατὰ δύναμιν... ἀντικείμενον. This is the μὴ ὄν ἀπλῶς

of a15, the ἀπλῶς μὴ τὸδε of a25, in contrast to τὸ μὴ λευκὸν ἢ μὴ ἀγαθόν (a23). The not-white can not be said to undergo change *strictly*, when what is not white becomes white, since what undergoes change persists through the change; but it can be said to undergo change *per accidens* since that of which it is an accident (and which is also an accident of it), viz. the not-white *thing*, the man or stick or whatever it is, persists through the change. But when a τὸδε, an individual substance, is produced out of what is not it, there is no substance that persists, and therefore no *thing* that can be said to undergo change, but only the matter, which is not a thing but only one element in a thing" (Ross, Phys. 618).

τὸ κατὰ δύναμιν μὴ ὄν, that which is not, in the sense that it is potentially but not actually so-and-so, is subdivided into (1) that which is opposed to τὸ ἀπλῶς ὄν, and which is ἀπλῶς μὴ τὸδε (1.29), i. e. the μὴ ὄν of which 'not-man' is an instance, and (2) that which is opposed to τὸ τί ὄν, i. e. the μὴ ὄν of which 'not-white' is an instance (1.27). These two, with the μὴ ὄν as φεῦδος, are the three kinds of not-being here recognized" (Ross, Met. II, 336).

(a25) εἰ... ἀπλῶς, i. e. even if it is *per accidens* that the μὴ ὄν comes to be something, i. e. even if it is not what is just not a man that becomes a man, but a whole (viz. a seed) made up out of not-manness inhering in matter, still not-manness may anyhow be predicated of that which comes to be a man, and in general, of that which comes to be any τὸδε it may be said that it is *not* that τὸδε. Cf. 191b13-17 (Ross, Phys. 618).

— Ἐν γὰρ καὶ ὅτι μάλιστα κατὰ συμβεβηκὸς γίγνεται, i. e. even if it is only in virtue of the matter that accompanies it that the privation can be said to be the *terminus a quo* of generation (Ross, Met. II, 337).

— "Sed huic processui posset aliquis obviare, dicens, quod non ens non generatur nisi per accidens: per se enim generatur id quod est "subjectum generationis", idest ens in potentia... Sed hanc obviationem excludit... dicens, quod licet ens non generetur nisi per accidens, tamen de eo quod generatur simpliciter, verum est dicere, quod est non ens" (Santo Tomás, Com. Met. 2371-72). Lo mismo en Com. Phys. lib. V, cap. I, lect. 2, 8.

(a26) Top 103b20-23; Kat. 1b25-27. El número de las categorías varía en las distintas listas que aparecen en CA. En Anal. Post. 83a21-22; b15; Met. 1017a25 y en el pasaje que comentamos aparecen ocho cate-

gorías. En Met. 1028a11; 1068a8 (texto paralelo al que comentamos) siete. En EN 1096a20 sólo seis. Esto se explica porque seguramente Aristóteles no pretendió siempre exponer el número exacto de las categorías sino más bien el principio fundamental de la división del ser (Fraile, "Hist. Fil." I, 436).

(a27) La palabra *ποτέ* que aparece en el texto de la Phys. como una de las categorías en que se divide el ser, está omitida en el paralelo Met. 1068a8-9 y en la misma Phys. en varios códices (EHMS, según Ross). Falta también en el sumario que aparece en Phys. 226a3. Su omisión está exigida por el contexto ya que no aparece ni entre las categorías que se excluyen ni entre las admitidas (Cfr. Ross, Phys. 620; Met. II, 339).

(a28) "Cum autem quando significet "esse in tempore", tempus autem sit numerus motus, eiusdem rationis est non esse motum in genere quando, et non esse motum in genere actionis et passionis, quae significant aliquantulum ipsum motum" (Santo Tomás, Com. Met., 2377; lo mismo en Com. Phys. lib. V, cap. 7, lect. 3, 3).

(a29) El término de un movimiento, e. g. un recuerdo, puede moverse y llegar a ser olvido. Pero lo que se mueve propiamente en este caso es el sujeto del recuerdo y del olvido. Es decir, el recuerdo —término del movimiento— puede ser movimiento, dándose así una especie de movimiento del movimiento, "per accidens" (Phys. 225b23 y 31-33).

(a30) Ross, Phys. 618. Simplicio en Phys. 883, 28-32 escribe: *εἰ οὖν λέγει τις κίνησιν εἶναι τοιαύτην μεταβολήν, τί ἔσται τὸ κινούμενον ἐν αὐτῇ ἐνεργείᾳ ὃν καὶ ὑπομένον; οὔτε γὰρ ὁ ἄνθρωπος (οὐπω γὰρ ἔστιν γίνεται γὰρ) οὔτε τὸ σπέρμα· οὐ γὰρ σφύζεται. τὸ δὲ ὑποκείμενον τὸ σπέρματι ἢ ὕλῃ ἐστὶ τὸ δυνάμει μὲν ὄν, ἐνεργείᾳ δὲ μὴ ὄν, ὃ οὐχ οἷόν τε κινεῖσθαι.*

La consideración del movimiento en un sustrato que no sea una realidad acabada es ajena al propósito de la Física de Aristóteles que tiene por objeto las *substancias corporales* tal como aparecen en la naturaleza (Mansión, "Introd. a la Phys. Arist." 122-123).

(a31) Simplicio (Phys. 860, 23-26) escribe: *ἔοικε δὲ τὴν κίνησιν κοινῶς τὴν μεταβολήν λέγειν· καὶ γὰρ ὁ ὁρισμὸς ὁ λέγων ἐντελέχειαν τοῦ δυνάμει, ἢ τοιοῦτον ἔστι, οὐ τῆς κυρίως κινήσεως ἔστιν, ἀλλὰ καὶ γενέσεως καὶ φθορᾶς καὶ ὅλως πασῆς μεταβολῆς.*

Sobre esto Cfr. Zeller, (Phil. d. Griech." II, 2, 265-266.

(a32) Para entender la actitud de Simplicio debemos tener presente que pertenece a la escuela neoplatónica de Atenas, y que este sistema era para él más bien objeto de una erudita tradición que de un interés especulativo. Es característico en él el suponer una armonía completa entre Platón y Aristóteles en los puntos esenciales. Donde Aristóteles contradice, la contradicción está no en el pensamiento sino en las palabras (cfr. Ueberweg, "Grund d. Gesch. d. Phil. I, 634). En nuestro caso la contradicción está en la doctrina del mismo Aristóteles. Sostiene dos opiniones distintas, una de las cuales (la de V Phys.) es platónica. Simplicio evidentemente tenía que considerar como inauténtica la otra.

(a33) Esto ha sido negado por Zürcher. Creo conveniente hacer un examen y una crítica de sus razones.

Afirma que fue Teofrasto y no Aristóteles quien extendió el movimiento a todas las categorías. Aduce en su favor el testimonio de Eudemo, por cierto sin dar el lugar: "irgendwo bei Brandis zitiert" ("Arist. Werk u. Geist.", 154). Afirma que la definición de movimiento de III Phys. ἡ τοῦ δυνάμει ὄντος ἐντελέχεια, ἢ τοιοῦτον (con la sola sustitución de ἐντελέχεια —que Aristóteles no conoció— por ἐνέργεια (pág. 157) y la frase que la precede inmediatamente: διηρημένου δὲ καθ' ἕκαστον γένος τοῦ μὲν ἐντελεχείᾳ τοῦ δὲ δυνάμει son genuinamente aristotélicas y lo restante del pasaje estudiado por nosotros casi puramente teofrástico. Pero que no es auténtica la interpretación que tradicionalmente ha venido dándose a esta definición. Se funda en lo siguiente:

La definición puede tener dos interpretaciones, según que se considere ἐντελέχεια:

1) Como *actus*, y entonces el movimiento es una *mutatio* o *fieri* instantáneos, atemporales, o

2) Como *actuatio*, caso en el que el movimiento es una *mutatio* o *fieri* sucesivos, *via successiva ad esse*.

La segunda interpretación no es aristotélica, pues:

A) Aristóteles consideraba la mutación sucesiva como una idea vulgar, popular, fenoménica (cosa que Zürcher no prueba de ninguna forma).

B) Esta interpretación va en contra de lo que expresa la frase inmediatamente anterior a la definición (esto es διηρημένου...) que excluye cualquier término intermedio entre potencia y acto. •

C) La potencia a que hace referencia la definición es la potencia activa.

(págs. 154-155).

Todas estas razones y consiguientemente las conclusiones a las que de ellas se llega tienen como presupuesto un desconocimiento total del sentido de la definición de movimiento y del problema filosófico que con ella intentó abordar Aristóteles.

De la primera razón (A) prescindimos, puesto que Zürcher no la prueba.

Segunda razón (B). La frase que precede inmediatamente a la definición excluye ciertamente un tercer miembro entre acto y potencia. El movimiento no es, pues, un tercer miembro en el sentido de algo distinto. Pero nadie ha dicho que lo sea. El movimiento es un acto, pero un acto “sui generis”, el acto de una potencia en cuanto tal. Que es distinto del acto “simpliciter” es evidente. De no ser así se diría en la definición que el movimiento es un acto y nada más, y con esto quedaría sin abordar el problema que Aristóteles intentó solucionar con la definición y al que por cierto prestó una atención máxima.

Tercera razón (C). No es cierto que la potencia a que se refiere la definición sea *evidentemente* (selbstverständlich, escribe Zürcher) la potencia activa. Esto no se sigue:

a) Del contexto, pues a excepción de la frase inmediatamente anterior, que apenas ocupa una línea, según el mismo Zürcher no hay tal contexto, pues la definición se halla como desterrada en un texto puramente teofrástico (pág. 154).

b) Tampoco se sigue de la definición misma de movimiento, que habla sólo de potencia sin precisar.

c) Ni de su concepto que comprende tanto la potencia activa como la pasiva (Cfr. Phys. 202a11 ss.).

Las razones en que funda Zürcher esta evidencia son inadmisibles:

a) No es cierto que el CA *desconozca absolutamente toda potencia puramente pasiva*, como afirma Zürcher. Ejemplos de referencias a potencias pasivas las hay a montones. Siempre que se dice, por ejemplo, οἰκοδομητόν, κινητόν, ποιητόν, etc. Más aún, en las definiciones de movimiento que aparecen en el CA se precisa algunas veces el concepto de

potencia entendiéndola como pasiva (Phys. 201a11 ss.; Met. 1048a28; 1065b17; 1066a1 ss.). Hay pasajes en que se dice explícitamente que el movimiento es acto tanto de la potencia activa como de la pasiva (Phys. 202a14 ss.; 257b8 ss.; Met. 1066a27). Claro que estas razones afectan poco a Zürcher porque siempre tiene el recurso de decir que todos estos pasajes y cuantos hubiéramos podido aducir, son de Teofrasto. Otra escapatoria para él es la cuestión de la pureza o impureza de la potencia pasiva a que alude. Podría decir que todos estos son ejemplos de potencias impuramente pasivas. Y quizá hasta entendiera lo que esto quiere decir.

b) El que de no tratarse de una potencia activa se seguiría no uno sino dos movimientos tampoco es razón, puesto que no es ningún inconveniente y así se reconoce en el CA (Cfr., por ejemplo, Met. 1066a27 y otros).

(a34) El texto que aparece en los manuscritos es: ὁρᾷ καὶ φρονεῖ. Según esta lección, el pasaje es ininteligible. Vaya en prueba de ello lo siguiente. Goebel lo interpreta así. Trata de la ἐνέργεια por contraposición a κίνησις en el sentido del pasaje y dice: “Pero las realizaciones (Verwirklichungen) son actividades que 1), según su esencia evolucionan hacia un fin y por medio de las cuales 2), el fin o el resultado va continuamente produciéndose de nuevo (von neuem erzeugt wird). Estas dos cualidades constitutivas están explicadas, la primera por ὁρᾷ, ἀλλὰ καὶ φρονεῖ, es decir, alguien ve, pero con el ver se da también el conocer o el ver evoluciona según su naturaleza hasta hacerse conocer; la segunda por νοεῖ καὶ γενόηκεν, esto es, la idea (das Vorstellen) produce de nuevo las mismas ideas” (“Weit. krit. Bemerk. ü. Arist. Met.” 13). “Las dos cualidades de ἐνέργεια las explica además (Aristóteles) por medio del ejemplo del εὖ ζῆν. La primera por medio de las palabras εὖ ζῆ ἀλλὰ καὶ εὐδαιμονεῖ: de condiciones de vidas felices evoluciona el sentimiento de felicidad. La segunda con εὖ ζῆ καὶ εὖ ἔζηκεν, εὐδαιμονεῖ καὶ εὐδαιμόνηκεν; esto es, las mismas condiciones de vida felices producen continuamente el mismo sentimiento de felicidad” (Ibid. 13-14).

Según esta interpretación, la traducción que da es la siguiente:

“...por ejemplo, alguien ve, pero con ello conoce también y se representa mentalmente lo mismo que se ha representado ya, pero no aprende lo que ha aprendido, ni sana cuando está sano ya. Pero vive al mismo tiempo bajo las mismas condiciones felices bajo las que ha vivido ya y tiene el mismo sentimiento de felicidad en el presente como en el pasado...”

“Pues no anda nadie después que ha hecho su camino, ni construye la casa que ha construido, ni llega a ser cuando ha llegado a ser, no se mueve nada cuando ha acabado ya con el movimiento, sino que ahora mueve algo distinto de lo que ha movido. Pero ve lo mismo que ha visto, y se^{*} representa mentalmente lo mismo que se ha representado”.

(...z. B. es sieht einer, aber erkennt auch dabei und stellt sich dasselbe vor, was er sich schon vorgestellt hat, aber er lernt nicht, was er gelernt hat und er wird nicht gesund, wenn er gesund geworden ist. Aber er lebt zugleich unter denselben glücklichen Bedingungen, unter denen er gelebt hat, und hat dasselbe Glückseligkeitsgefühl in der Gegenwart wie in der Vergangenheit...) “Denn nicht geht jemand, nachdem er seinen Weg gemacht hat, und er baut nicht das Haus, das er gebaut hat, und wird nicht, wenn er geworden ist, überhaupt bewegt er nicht, wenn er mit der Bewegung fertig ist, sondern ein anderes bewegt er jetzt als er bewegt hat. Aber er sieht dasselbe, das er gesehen hat, und stellt sich dasselbe vor, das er sich vorgestellt hat”) (Ibid. 14).

Como se ve, esto no tiene sentido.

(a35) En el griego arcaico el sistema de perfecto significaba únicamente estado (sistema de perfecto intransitivo). Mayor importancia tiene en época posterior el perfecto del estado logrado, que es también intransitivo y significa la duración o prosecución del hecho totalmente realizado que designa el contenido verbal en el momento en que se está hablando. Primeramente este hecho afectaba solamente al sujeto, pero ocasionalmente frente a la idea de estado dominaba también la de acabamiento, de realización total. El perfecto del estado logrado llega a convertirse en verbo transitivo (internamente transitivo al principio, externamente después). Del uso transitivo —a partir del siglo V con toda seguridad— nació el perfecto resultativo que no expresa ya solamente un estado del sujeto, sino *el efecto continuado en el presente de una acción que ha terminado en un objeto*. (Cfr. Schwyzer, “Griech. Grammatik”, II, 263).

(a36) Esta consideración del vivir como acto imperfecto aparece expresada con mayor claridad en un pasaje del último libro de la *Ética nicomaquea*. Está hablando Aristóteles del placer y demuestra que es algo apetecible (o mejor, elegible: *αἰρετόν*). He aquí su razonamiento:

ὀρέγεσθαι δὲ 10 (1175^a)

τῆς ἡδονῆς οἰηθεῖη τις ἂν ἅπαντας, ὅτι καὶ τοῦ ζῆν ἅπαντες
ἐφίενται· ἡ δὲ ζωὴ ἐγέργειά τις ἐστί, καὶ ἕκαστος περὶ ταῦτα
καὶ τούτοις ἐνεργεῖ ἃ καὶ μάλιστ' ἀγαπᾷ,...

...ἡ δ' ἡδονὴ τελει- 15

οἱ τὰς ἐνεργείας, καὶ τὸ ζῆν δὴ, οὗ ὀρέγονται. εὐλόγως οὖν καὶ
τῆς ἡδονῆς ἐφίενται· τελειοῖ γὰρ ἕκαστω τὸ ζῆν, αἰρετόν ὄν.

Aristóteles escribe aquí que la vida es una ἐνέργεια, un acto. El texto nos da base para precisar qué especie de acto es. El ἐνεργεῖ de la línea siguiente tiene un claro sentido de actividad: como ejemplos de ἐνεργεῖ aparecen el oír del músico y el considerar del teórico (1.14). Ahora bien, el ἐνεργεῖ viene a ser a su vez una explicación de ἐνέργεια. Por eso también ἐνέργεια tiene aquí el sentido de actividad, o mejor, de acuerdo con los términos que empleamos anteriormente y por la misma razón, de praxis. Dirlmeier traduce *Tätigkeit* y por ἐνεργεῖ *ist aktiv* ("Arist. Nikom. Ethik", 225).

INDICE DE MATERIAS

	<u>Página</u>
Introducción	7
<i>CAPITULO PRIMERO: Estado de la investigación filológica</i>	11
I.—Autenticidad	
1.—Phys.200b26-201a9; 224b35-226a3	15
2.—Met.1065b5-14; 1067b14-1068a20	16
3.—Met.1048b18-35	17
II.—Unidad doctrinal	19
<i>CAPITULO SEGUNDO: La distinción entre dos especies de acto</i> ...	23
I.—El concepto de acto	25
II.—Especies de acto	31
III.—Acto perfecto e imperfecto	35
IV.—ΕΝΤΕΛΕΧΕΙΑ y ΕΝΕΡΓΕΙΑ	39
<i>CAPITULO TERCERO: La distinción entre ΚΙΝΗΣΙΣ y acto ener- gético</i>	43
I.—Análisis de Phys. 200b26-201a9 y Met. 1065b5-14	49
Estructuración del pasaje	55
II.—Análisis de Phys. 224b35-226a23 a Met. 1067b14-1068a20 ...	61
1.—La distinción entre μεταβολή y κίνησις	61
2.—La reducción de κίνησις a tres categorías	69

	<u>Página</u>
III.—Conciliación de los dos pasajes	73
1.—El movimiento según substancia: fundamento para la distinción y no distinción entre μεταβολή y κίνησις..	73
2.—El movimiento según Relación, Acción-Pasión y demás categorías	75
3.—Conclusión: el concepto de acto energético	77
 CAPITULO CUARTO: El acto energético en relación con su término (Análisis de Met. 1048b18-35)	79
I.—La distinción entre praxis que tienen límite (πέρας) y las que son plenitud de sí mismas	81
II.—La distinción entre praxis por el hecho de que puedan o no ser expresadas simultáneamente en presentè y perfecto ...	87
III.—Consecuencias de este hecho	90
IV.—El acto energético como realización	92
 CONCLUSION	95
 APENDICES	103
 INDICE DE MATERIAS	119
 BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	123
 INDICE DE LUGARES ARISTOTELICOS	133

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

ALEXANDER APHRODISIENSIS: IN ARISTOTELIS METAPHYSICA COMMENTARIA, Ed. M. Hayduck, Berolini 1891 (Commentaria Aristotelis graeca, vol. I).

ARISTOTELIS OPERA, ed. Academia Regia Borussica, 5 vol. Berlín, 1831-1870.

Vols. I-II, *Griechischer Text*, Ed. Im. Bekker, 1831.

Vol. III, *Aristotelis latine interpretibus variis*, 1831.

Vol. IV, *Scholia in Aristotelis* collegit Ch. A. Brandis, 1836.

VON ARNIM, H.: DIE DREI ARISTOTELISCHEN ETHIKEN, Wien 1924.

VON ARNIM, H.: EUDEMISCHE ETHIK UND METAPHYSIK, *Sitzungsberichte der Akademie der Wissenschaften Philosophisch-historische Klasse*, 5 Abh. Bd. 207, Wien 1928.

ASCLEPIUS: IN METAPHYSICA ARISTOTELIS COMMENTARIA, Ed. M. Hayduck, Berolini 1888 (Commentaria Aristotelis graeca, vol. VI, 2).

BARTHÉLEMY SAINT-HILAIRE, J.: PHYSIQUE D'ARISTOTE, 2 vols. París, 1862.

BONITZ, H.: INDEX ARISTOTELICUS (V Bd. der von der Königlichen Preussischen Akademie der Wissenschaften herausgegebenen Ausgabe der Werke des Aristoteles, Berlin, 1870), 2 edit. Graz 1955.

BONITZ, H.: ARISTOTELISCHEN STUDIEN, I, Wien 1862.

BONITZ, H.: ARISTOTELIS METAPHYSICA, 2 vol. Bonn 1848-9.

BONITZ, H.: OBSERVATIONES CRITICAE IN ARISTOTELIS LIBROS METAPHYSICORUM, Berolini 1842.

BRADY, I.: THE NEW ARISTOTLE, *The New Scholasticism*, XXVII/3, 305-334, 1953.

BRANDIS, Ch. A.: ARISTOTELIS ET THEOPHRASTI METAPHYSICA, 2 vols. Berolini 1823-1837.

BRANDIS, CH. A.: HANDBUCH DER GRIECHISCH-ROEMISCHEN PHILOSOPHIE,

2, 2a: Aristoteles, seine akademischen Zeitgenossen und nächsten Nachfolger, Berlin 1853.

2, 2b: Aristoteles und seine akademischen Zeitgenossen, Berlin 1857.

BRANDIS, Ch. A.: SCHOLIA GRAECA IN ARISTOTELIS METAPHYSICA, Berolini 1837.

BRANDIS, Ch. A.: ÜBER DIE ARISTOTELISCHE METAPHYSIK, *Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften historisch-philosophische Klasse*, Berlin 1834.

BRÖCKER, W.: ARISTOTELES, Frankfurt am Main 1957.

CASSIRER, H.: ARISTOTELES' SCHRIFT "VON DER SEELE" UND IHRE STELLUNG INNERHALB DER ARISTOTELISCHEN PHILOSOPHIE, Tübingen 1932.

CHRIST, W.: ARISTOTELIS METAPHYSICA, 2 vol., Lipsiae 1895.

CHRIST, W.: KRITISCHE BEITRÄGE ZUR METAPHYSIK DES ARISTOTELES, *Sitzungsberichte der philosophisch-philologischen und historischen Classe der Königlichen Bayerischen Akademie der Wissenschaften*, Heft 1, 406-423, München 1885.

CHRIST, W.: STUDIA IN ARISTOTELIS LIBROS METAPHYSICORUM COLLATA, Berolini 1853.

DIELS, H.: ETYMOLOGICA, *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung auf dem Gebiete der indo-germanischen Sprachen*, 47/3-4, 193-211, 1916.

DIELS, H.: ZUR TEXTGESCHICHTE DER ARISTOTELISCHEN PHYSIK, *Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften*, Berlin 1882.

- DIRLMEIER, F.: ARISTOTELES. NIKOMACHISCHE ETHIK, übersetzt von, Darmstadt 1956.
- ESSEN, E.: BEMERKUNGEN ÜBER EINIGE STELLEN DER ARISTOTELISCHEN METAPHYSIK, Stargard 1862.
- Eudemi Rhodii Peripatetici FRAGMENTA QUAE SUPERSUNT, collegit L. Spengel, 2 edit. Berolini 1870.
- FRAILE, G.: HISTORIA DE LA FILOSOFIA, Vol. I: Grecia y Roma, Madrid 1956.
- FÜSSLIN, C.: DAS METAPHYSISCHIE PROBLEM DER VERAENDERUNG IN DER GRIECHISCHEN PHILOSOPHIE, Merseburg 1881.
- GARDEIL, A.: NOTE SUR L'EMPLOI DU MOT ENERGIEA DANS LE VIII^e LIVRE DES METAPHYSIQUES, *Revue Thomiste*, I, 777-788, 1893-4.
- GOEBEL, K.: BEMERKUNGEN ZUR ARISTOTELISCHEN METAPHYSIK, Soest 1889.
- GOEBEL, K.: KRITISCHE BEMERKUNGEN ÜBER ARISTOTELES' METAPHYSIK, Soest 1892.
- GOEBEL, K.: WEITERE KRITISCHE BEMERKUNGEN ÜBER ARISTOTELES' METAPHYSIK, Soest 1891.
- GOHLKE, P.: DIE ENTSTEHUNG DER ARISTOTELISCHEN PRINZIPIENLEHRE, Tübingen 1954.
- GOHLKE, P.: DIE PHILOSOPHISCHE ENTWICKLUNG DES ARISTOTELES, *Kantstudien*, 43/3, 393-410, 1943.
- GOHLKE, P.: DIE ENTSTEHUNG DER ARISTOTELISCHEN ETHIK, POLITIK, RHETORIK, vorgelegt in der Sitzung am 9 Juni, Akademie der Wissenschaften, Wien 1944.
- GOHLKE, P.: DIE ENTSTEHUNGSGESCHICHTE DER NATURWISSENSCHAFTLICHEN SCHRIFTEN DES ARISTOTELES, *Hermes*, LIX, 274-306, 1924.

- GOMPERZ, TH.: BEITRÄGE ZUR KRITIK UND ERKLÄRUNG GRIECHISCHER SCHRIFTSTELLER, *Sitzungsberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften*, LXXXIII, 563-598, Wien 1876.
- GRABMANN, M.: METHODEN UND HILFSMITTEL DES ARISTOTELE-STUDIUM IM MITTELALTER, *Sitzungsberichte der Bayerischen Akademie der Wissenschaften, philosophisch-historische Abteilung*, Heft 5, München 1939.
- HARTMANN, N.: ARISTOTELES UND HEGEL, *Beiträge zur Philosophie des Deutschen Idealismus*, III/1, 1-36, 1923.
- HAYDUCK, M.: BEMERKUNGEN ZUR PHYSIK DES ARISTOTELES, Greifswald 1871.
- HAYDUCK, M.: OBSERVATIONES CRITICAE IN ALIQUOT LOCOS ARISTOTELIS, Greifswald 1873.
- HIRZEL, R.: ÜBER ENTELECHIE UND ENDELECHIE, *Rhein Museum für Philologie*, 39, 169-208, 1884.
- HIRZEL, R.: ΟΥΣΙΑ, *Philologus*, 72, 42-64, 1913.
- JAEGER, W.: ARISTOTELES, GRUNDLEGUNG EINER GESCHICHTE SEINER ENTWICKLUNG, 2 edit. Berlin 1955.
- JAEGER, W.: STUDIEN ZUR ENTSTEHUNGSGESCHICHTE DER METAPHYSIK DES ARISTOTELES, Berlin 1912.
- KAPPES, M.: DIE ARISTOTELISCHE LEHRE ÜBER BEGRIFF UND URSACHE DER ΚΙΝΗΣΙΣ, Bonn 1887.
- LUTHE, W.: ZUR KRITIK UND ERKLÄRUNG VON ARISTOTELES' METAPHYSIK UND ALEXANDERS KOMMENTAR, *Hermes*, XV, 189-210, 1880.
- MANSION, A.: ETUDE CRITIQUE SUR LE TEXT DE LA PHYSIQUE D'ARISTOTE (L. I-IV), *Revue de Philologie, de Littérature et d'Histoire Anciennes*, XLVII, 5-41, 1923.

MANSION, A. : LA GENESE DE L'OEUVRE D'ARISTOTE D'APRES LES TRAVAUX RECENS, *Revue Neo-Scholastique de Philosophie*, 2 serie, IV, 307-41 und 425-66, 1927.

MANSION, A. : INTRODUCTION A LA PHYSIQUE ARISTOTELI-CIENNE, 2 edit. Louvain-Paris 1945.

MEULEN, J. VAN DER : ARISTOTELES, DIE MITTE IN SEINEM DEN-KEN, Meisenheim/Glan 1951.

NATORP, P. : THEMA UND DISPOSITION DER ARISTOTELISCHEN METAPHYSIK, *Philosophische Monatschrift*, XXIV, 178-193, 1888.

NUYENS, F. : L'EVOLUTION DE LA PSYCHOLOGIE D'ARISTOTE, Louvain 1948.

OGGIONI, E. : LA FILOSOFIA PRIMA DI ARISTOTE, Milano 1939.

PHILOPONUS, J. : IN ARISTOTELIS PHYSICORUM LIBROS COMMEN-TARIA, Ed. H. Vitelli, 2 vol. Berolini 1887-1888 (Commentaria Aristot-elis graeca, vol. XVII).

RAVAISSON, F. : ESSAY SUR LA METAPHYSIQUE D'ARISTOTE, 2 vol. Paris 1837-1846.

RICHTER, E. : DE ARISTOTELIS PROBLEMMATIS, Bonn 1885.

ROBIN, L. : ARISTOTE, Paris 1944.

RODIER, G. : SUR LA COMPOSITION DE LA PHYSIQUE D'ARISTOTE, *Archiv für Geschichte der Philosophie*, VIII, 445-60, 1895 und IX, 185-189, 1896.

ROLFES, E. : ARISTOTELES' METAPHYSIK, übersetzt und mit einer Einleitung und erklärenden Anmerkungen versehen, 2 vol. Leipzig 1904.

ROSS, W. D. : ARISTOTLE'S METAPHYSICS, A REVISED TEXT WITH INTRODUCTION AND COMMENTARY, 2 vol. Oxford 1953.

- ROSS, W. D.: ARISTOTLE'S PHYSICS, A REVISED TEXT WITH INTRODUCTION AND COMMENTARY, Oxford 1955.
- SCHWEGLER, A.: DIE METAPHYSIK DES ARISTOTELES, 4 vol. Tübingen 1847-1848.
- SIEBECK, H.: ARISTOTELES, 3 edit. Stuttgart 1910.
- SIMPLICIUS: IN ARISTOTELIS PHYSICORUM LIBROS COMMENTARIA, Ed. H. Diels, 2 vol., Berolini 1887-1895 (Commentaria Aristotelis graeca, vol. IX-X).
- SMEETS, A.: ACT EN POTENTIE IN DE METAPHYSICA VAN ARISTOTELES (HISTORISCH-PHILOLOGISCH ONDERZOEK VAN BOEK IX EN BOEK V DER METAPHYSICA) Leuven 1952.
- STARK, R.: ARISTOTELESSTUDIEN, München 1954.
- TANNERY, P.: SUR LA COMPOSITION DE LA PHYSIQUE D'ARISTOTE. *Archiv für Geschichte der Philosophie*, VII, 224-229, 1894 und IX, 115-118, 1896.
- S. THOMAE AQUINATIS: IN DUODECIM LIBROS METAPHYSICORUM ARISTOTELIS EXPOSITIO, Taurini-Romae 1950.
- S. THOMAE AQUINATIS: IN ARISTOTELIS LIBRUM DE ANIMA COMMENTARIUM, Taurini 1925.
- S. THOMAE AQUINATIS: COMMENTARIA IN OCTO LIBROS PHYSICORUM ARISTOTELIS, Romae 1894.
- SYRIANUS: IN METAPHYSICA COMMENTARIA, Ed. G. Kroll, Berolini 1912 (Commentaria Aristotelis graeca, vol. VI, 1).
- THEMISTIUS: IN ARISTOTELIS PHYSICA PARAPHRASIS, Ed. H. Schenkl, Berolini 1900 (Commentaria Aristotelis graeca, vol. V, 2).
- THEOPHRASTI ERESII: QUAE SUPERSUNT edidit Jo. Schneider, Leipzig 1818-1821.

TREDENNICK-ARMSTRONG : ARISTOTLE. METAPHYSICS BOOKS X-XIV, OECONOMICA AND MAGNA MORALIA WITH A ENGLISH TRANSLATION, Cambridge (Massachusetts)-London 1947.

TRICOT, J. : ARISTOTE, LA METAPHYSIQUE, TRADUCTION NOUVELLE ET NOTES, 2 edit. 2 vol. Paris 1948.

UEBERWEG, F. : GRUNDRISS DER GESCHICHTE DER PHILOSOPHIE, Bd. I, Prächter, K. : Die Philosophie des Altertums, 13 edit. Basel 1953.

WILPERT, P. : DIE LAGE DER ARISTOTELES-FORSCHUNG, *Zeitschrift für philosophische Forschung*, I/1, 123-140, 1946.

WUNDT, M. : UNTERSUCHUNGEN ZUR METAPHYSIK DES ARISTOTELES, Stuttgart 1953.

ZELLER, E. : DIE PHILOSOPHIE DER GRIECHEN IN IHRER GESCHICHTLICHEN ENTWICKLUNG, II Teil, 2 Abteilung : Aristoteles und die alten Peripatetiker, Tübingen 1862.

ZELLER, E. : ÜBER DIE BENÜTZUNG DER ARISTOTELISCHEN METAPHYSIK IN DEN SCHRIFTEN DER AELTEREN PERIPATETIKER, *Abhandlungen der Akademie der Wissenschaften, philosophisch.—Historische Klasse*, Berlin 1877.

ZÜRCHER : ARISTOTELES' WERK UND GEIST, Paderborn 1952.

INDICE DE LUGARES ARISTOTELICOS

Kat. (1)	200b26-201a9, 13, 15, 49 ss.
1b25-27, 112	200b28-32, 50
1b27, 69	200b28-35, 58
2a2-3, 69	200b32 ss. 69
8b26, 69	200b32-201a3, 52
9a13, 69	200b33, 58
15a3, 20	200b33 ss. 21
	201a3, 51, 58
	201a3-8, 54, 58
	201a8, 46, 58, 108
Anal. Post.	201a8-9, 55
83a21-22, 112	201a9, 50, 58
83b15, 112	201a9-10, 59
	201a10, 45, 46
	201a10-11, 59
	201a10-b10, 31
Top.	201a11 ss. 115, 116
103b20-23, 112	201a20, 50
103b23, 69	201b10-11, 32
	201b11-13, 32
	201b16-27, 35
	201b23, 45
Soph. Elench.	201b24-25, 35
178a9 ss., 87, 89	201b27-202a3, 35
	201b33, 35
	201b34-35 y paral. 37
	202a13 ss. 82
Phys.	202a14 ss. 116
200b26-28, 49, 58	218b19-20, 21, 73
	219b, 70

(1) Los números en cursiva corresponden a las páginas donde los textos se encuentran.

- | | |
|-------------------------------|-------------------|
| 224a21-35, 110 | 260a27, 20 |
| 224a22-23, 110 | 261a4, 21 |
| 224a25-26, 110 | 264a29, 21 |
| 224a28-30, 62 | 265a11, 21 |
| 224a32-33, 110 | |
| 224a35, 70 | |
| 224b17, 110 | De Coel. |
| 224b17-18, 110 | |
| 224b23-24, 110 | 310a23, 21 |
| 224b28-30, 62 | |
| 224b35 ss. 25 | |
| 224b35 ss. y paral. 105 | De Gen. et Corr. |
| 224b35-225b5, 61 ss. | |
| 224b35-225a7, 61 | 315a28, 21 |
| 224b35-226a23, 13, 15, 61 ss. | 319a31, 21 |
| 225a1 ss. 46, 57 | 336a19, 21 |
| 225a3 ss. 58 | |
| 225a4 ss. 62 | |
| 225a7-12, 62 | De An. |
| 225a12-17, 63 | |
| 225a17-20, 64 | 406a12, 21 |
| 225a20-32, 65 | 415b13, 92 |
| 225a32-34, 67 | 416b32 ss. 105 |
| 225a34-225b5, 68 | 416b34, 26 |
| 225b5-9, 69 | 416b35-417a20, 26 |
| 225b5-226a23, 69 | 417a22-24, 26 |
| 225b10-11, 69 | 417a24-25, 26 |
| 225b11-13, 69 | 417a26-28, 26 |
| 225b13-16, 70 | 417a28-29, 26 |
| 225b23, 113 | 417a30, 26 |
| 225b23-24, 110 | 417a30a-417b2, 26 |
| 225b31-33, 113 | 417b2 ss. 28 |
| 226a3, 113 | 417b2-4, 27 |
| 226a23-25, 69 | 417b5-7, 27 |
| 226a23-b10, 72 | 417b6-7, 25, 28 |
| 226b10-17, 72 | 417b8-9, 28, 82 |
| 257b8, 39 | 417b9-12, 28 |
| 257b8 ss. 116 | 417b12-16, 28 |

- 417b13 ss. 25
 431a ss. 87
- De Sensu
- 446b2 ss. 87
- Met.
- 990a8. 84
 1017a25, 112
 1017a32, 66
 1026a35, 66
 1028a11, 113
 1042b4, 21
 1047a32, 45
 1048a28, 116
 1048a30, 25, 93
 1048a32 ss. 25
 1048b6-9, 105
 1048b9-17, 31
 1048b18 ss. 76, 105
 1048b18-19, 83
 1048b18-35, 13, 17, 79 ss.
 1048b19-20, 85
 1048b20-21, 85
 1048b21-22, 86
 1048b22-23, 86
 1048b23-26, 87
 1048b25-27, 5
 1048b26-28, 90
 1048b29, 45
 1048b29-35, 91
 1050a21-23, 40
 1050a22, 39
 1051b ss. 66
- 1065b5-7, 49
 1065b5-14, 13, 16, 49 ss.
 1065b7-9, 52
 1065b9-13, 54
 1065b13-14, 55
 1065b14, 46
 1065b15-1066a26, 32
 1065b17, 116
 1066a ss. 116
 1066a3, 106
 1066a4-6, 32
 1066a7-17, 35
 1066a13-14, 35
 1066a18-19, 37
 1066a20-26, 36
 1066a22, 35
 1066a27, 116
 1067b1-14, 110
 1067b14 ss. 25, 57, 58
 1067b14-1068a7, 61 ss.
 1067b14-1068a20, 13, 16, 61 ss.
 1068a8, 113
 1068a8 ss. 46
 1068a8-9, 113
 1068a8-b20, 69
 1069b9, 21
 1089a28, 66
- EN
- 1096a20, 113
 1173a29 ss. 22, 45
 1175a10-13, 118
 1175a15-17, 118

Magna Moralia

Rhet.

1204b28, 22

1369b33, 22

1412a9, 45

Polit.

1341b15, 84

CURRICULUM VITAE

El 7 de agosto de 1928 nací en Alberique (Valencia-España). Hasta 1945 visité la escuela popular y media. Entre 1945 y 1949 completé los estudios humanísticos y a continuación cursé seis semestres de Filosofía y ocho de Teología en el Seminario Metropolitano de Valencia. En 1952 hice el Examen de Estado en la Universidad de Valencia. En Munich, en la Facultad de Filosofía, he estudiado cinco semestres; compuse una disertación sobre “El concepto de acto energético en Aristóteles”, bajo la dirección del Prof. Dr. Krings (Ordinario Prof. Dr. Dempf), y he oído lecciones a los siguientes profesores: V. Varga, Krings, Neuhäusler, Deku, Egermann, Dempf, Conrad-Martius, Lersch, Leist, Rupprecht, Däumling, Treu, Kuhn, Kerschensteiner, Keilbach, Schmaus y Lang.

ERRATAS

Página 13, nota 3, dice	Aristotelicienne
Debe decir	Aristotélicienne
Página 18, nota, línea 4, dice	establecerlas
Debe decir	establecerla
Página 20, nota 2, dice	I. c.
Debe decir	l. c.
Página 53, nota 2, dice	Kaspes
Debe decir	Kappes
Página 58, línea 10, dice	201 8
Debe decir	201a8
Página 91, texto griego, línea 1, dice	ἀτελής
Debe decir	ἀτελής
Página 111, (a23), línea 6, dice	thete
Debe decir	there
Página 112, (a25), línea 10, dice	nom
Debe decir	non

